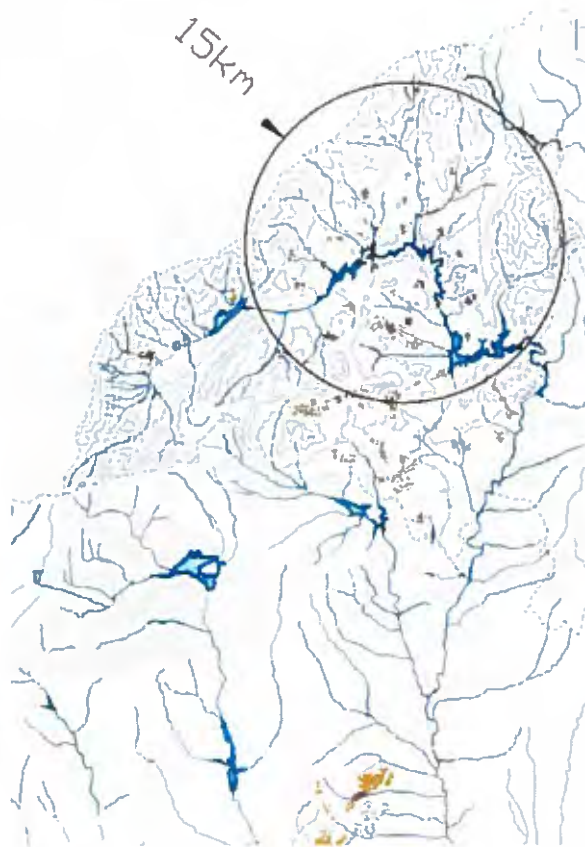


# LAS MURALLAS DE BUITRAGO



# Villa y tierra

## Ver y oír: escondites y refugios



Donde el entorno de la posición que se ocupa es hostil o presenta la amenaza de serlo, la seguridad que proporciona ver sin ser visto cualifica un lugar como escondite. Los sitios donde nos escondemos son lugares que se esconden del territorio que ocupan. Pero si en lugar de un escondite lo que tenemos es un refugio, un lugar defendido que nos garantiza la seguridad cuando nos encontramos en su interior, parte de la seguridad que nos proporciona estar dentro nos acompaña al salir, siempre que lo mantengamos al alcance de la vista, sobre todo si dominamos también el espacio intermedio. Tener la retirada cubierta nos permite arriesgar más sin que la inquietud aumente.

De esta manera, un lugar fortificado en un sitio bien visible en el fondo de un valle, podía contribuir de manera decisiva a potenciar asentamientos permanentes en posiciones cada vez más alejadas siempre que se mantuvieran vínculos visuales con el refugio, vínculos que si en un principio requerían ser directos para ser eficaces, podían con el tiempo encadenarse, dando lugar a la ocupación de territorios progresivamente más lejanos a medida que se afianzaban los asentamientos mas próximos al foco original.

## Villa y tierra

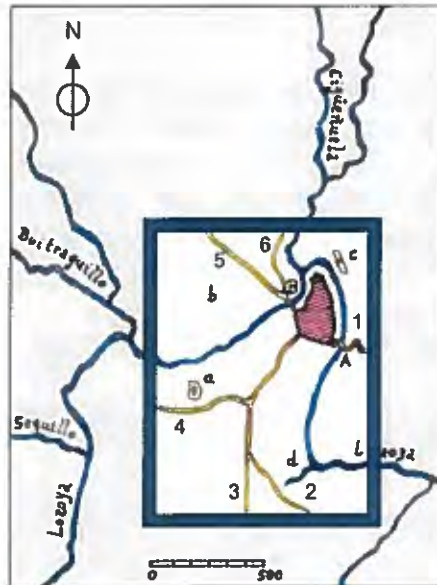
---

A las ventajas proporcionadas por la conexión visual se añadían las posibilidades de comunicación mediante señales acústicas, cuya difusión y alcance se veían favorecidas por el efecto de abocinamiento potenciado por la posición en el fondo del cuenco del valle.

El canto del muezín desde lo alto del minarete, o el tañer de las campanas desde la torre de la iglesia, con su complejo sistema de mensajes codificados, se escuchaban desde las lejanas laderas de las sierras de alrededor, advirtiéndolo de peligros o acontecimientos imprevistos, convocando voluntades, o regulando con sus monótonos ritmos repetitivos, a manera de ritos litúrgicos, el transcurrir de la vida cotidiana.



# El Lugar de Buitrago



VGP. Jun-00

## LEYENDA

### Cantones

- 1- Guadalupe
- 2- Manjón
- 3- Cinco Villas
- 4- Piñilla
- 5- Villavieja
- 6- Somosierra

### Señales

- a- Peñalta (1008m)
- b- Rodeo del Chorrillo
- c- Los Canchos (1032m)
- d- El Reculaje

### Puentes

- A- Puente de La Cochera o del Baque
- B- Puente Viejo o del Andarrijo

Al llegar al término de Buitrago, acusando la proximidad de los potentes obstáculos del macizo montañoso que arranca de Somosierra y cierra el valle por el este, el río Lozoya comienza a encajarse en el terreno y dibuja con sus vacilantes cambios de rumbo un sinuoso trazado: poco después de recibir las aguas del río Sequillo, gira en recodo hacia el SE y recibe las del arroyo de La Trinidad (río Buitraguillo); tuerce a continuación en suave arco recuperando el rumbo NE, y sigue en esta dirección -dejando en su margen derecha la afloración rocosa de Peñalta (1.008m)- hasta otra curva hacia el Norte poco antes de la desembocadura del arroyo de la Cigüeñuela.

En este punto, buscando salida ante la escarpada pared coronada por los Canchos (1.032m), se inicia un cerrado arco semicircular de 80m de radio en cuyo vértice alcanza el río el punto de latitud más septentrional del recorrido. Serpentea después a lo largo de cerca de 1km hasta un nuevo recodo, el Reculaje, donde gira 90° tomando rumbo hacia el Este, en dirección a Puentes Viejas.

# La Villa

---



Entre Peñalta y el Reculaje, el curso del río da forma en su margen derecha a una lengua de tierra en cuyo extremo, coronando una plataforma elevada sobre la hondonada surcada por la corriente, se alzan los muros de una fortaleza medieval. El recinto amurallado, que ciñe una superficie de 4,5 ha con un perímetro de un kilómetro, cobija en su interior el alcázar, el albacar y la villa de Buitrago.



## La Villa

---



VGP. Ago-01

Tradiciones reinventadas al hilo, para algunos, de tópicos folclóricos; inspiradas, para otros, por el recuerdo directo, aún vivo, de costumbres arraigadas, de profundos fervores, de poderosos ritos protectores.

La imagen de la virgen paseada en andas es una réplica muy reciente del original que presidía el Retablo de los Gozos de Santa María en el altar de la Iglesia del Hospital de Buitrago, construido bajo el patrocinio del Marqués de Santillana.

El escenario de la representación es la calle Mayor de la Villa, con la pared rocosa de Los Canchos como telón de fondo: presencia constante de la Naturaleza como contrapunto del artificio construido al resguardo del recinto amurallado; no hay un "paisaje urbano", sino que la ciudad se levanta *en* el paisaje, y lo articula.





# Índice



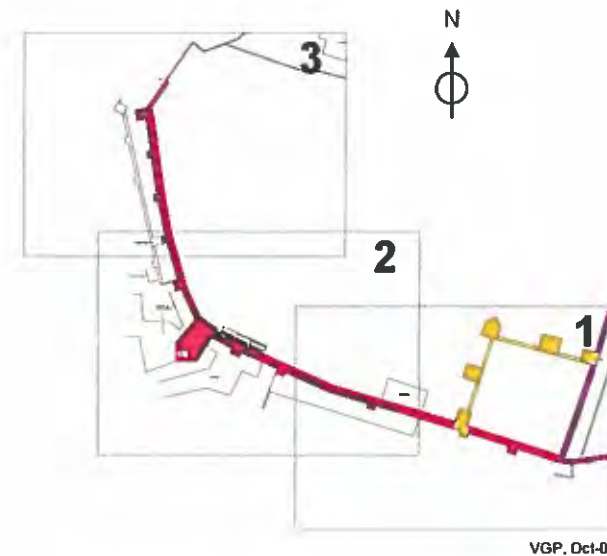
Tipo		
Sector	Hoja	Longitud del perímetro exterior
Tramo		
<b>Defensas del Istmo</b>		<b>319</b>
Muros del Mediodía		170
Alcázar	1	50
Rancho del Esquileo	1	36
Plaza del Gato	2	43
Escalera del adarve alto	2	41
Torre del Reloj	2	40
Muros de Poniente		109
Jardines de la Iglesia	2	63
Juego de pelota	3	46
<b>Adarves del río</b>		<b>683</b>
Castillejo	4	109
Mirador del Balconcillo	5	95
Espolón del Gorrón	6	210
Miradores del Bosque		269
Tramo G-H	7	67
Muro del Hospital	8	82
Adarves de la Plaza del Coso	9	71
Corredores del agua	10	49
La Coracha	10	57
Longitud del perímetro exterior del recinto (m)		1.002



# Defensas del Istmo

Las Defensas del Istmo son el conjunto homogéneo de los elementos defensivos que se construyeron con el fin de aislar con una barrera infranqueable el único lado del recinto que no estaba protegido por el foso natural del río. Formaban un sólido escudo tras el que se resguardaban las casas de los pobladores que disfrutaban del privilegio de vivir en el interior de la Villa de Buitrago. Por encima de esas defensas, asoma su cara -ojos, nariz y boca- la torre de la Iglesia, vigilando el paisaje y marcando la posición.

En el punto más elevado de los terrenos del recinto fortificado, sobre el eje de la lengua de tierra rodeada por el río, se levanta una torre alta y robusta que destaca sobre el muro: Torre del Reloj. Es una torre de planta pentagonal alargada, con la punta de su vértice principal señalando hacia el camino que llegaba del Sur, desde Toledo y Madrid, y desde Guadalajara, Alcalá y Talamanca.



Arrancando del cuerpo de esta torre-fortaleza, que antes de tener reloj se conocía como el Castillo o la *Torrebarrana*, se despliegan las dos alas del muro alto, que descienden desde la divisoria siguiendo las líneas de máxima pendiente en dirección a los dos puentes medievales por los que se cruzaba el río Lozoya: el puente de la Coracha y el Puente Viejo.

# Defensas del Istmo

---

Los muros tienen una anchura de unos 3 metros y están jalonados por torres de su misma altura que sobresalen hacia el exterior dejando entremedias paños de unos 15 m de longitud. El adarve que los recorre atraviesa el cuerpo de la Torre y desciende por las dos alas manteniéndose a una altura uniforme, de unos 10 metros, sobre los terrenos en pendiente hacia el río.

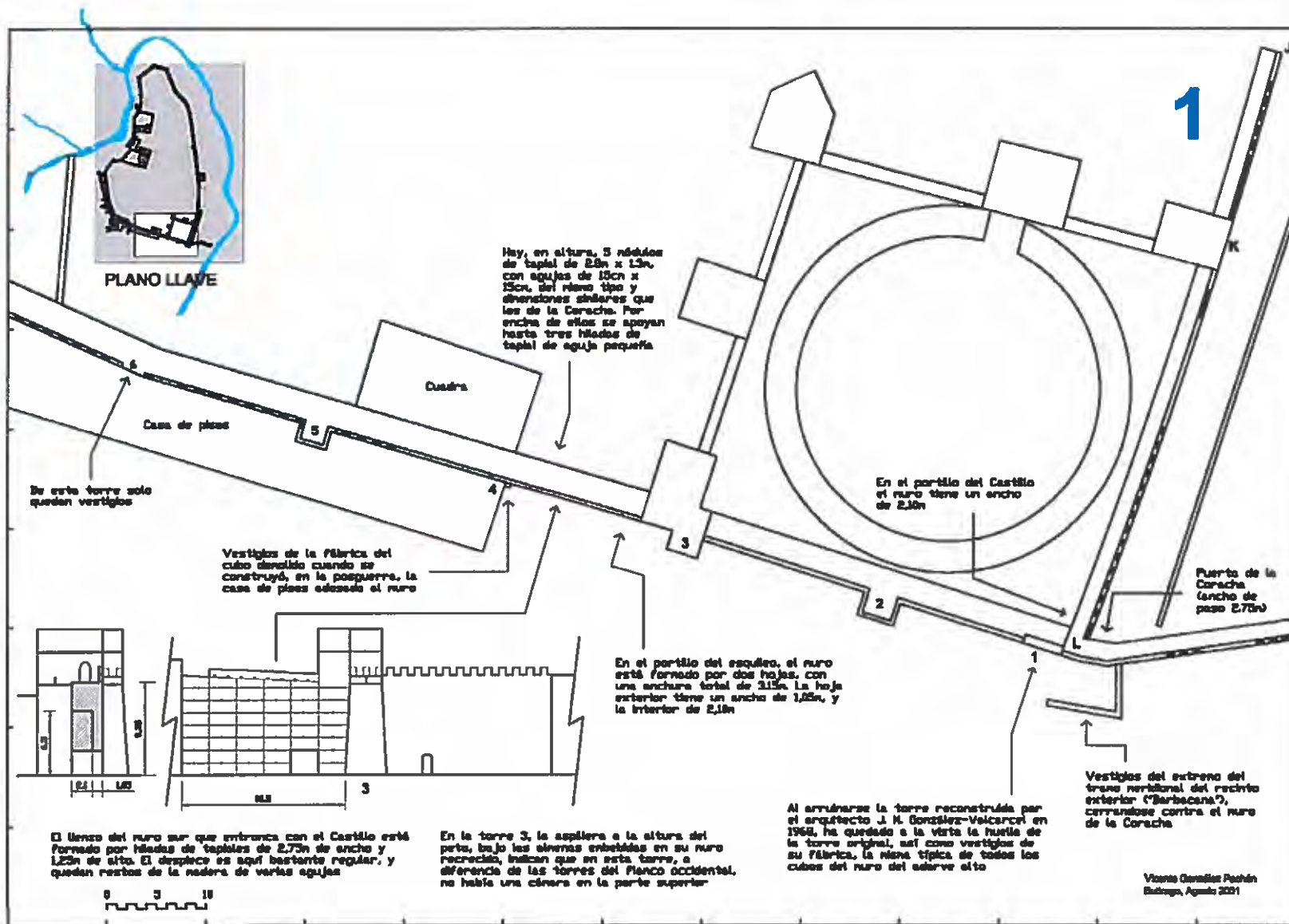
Hay 8 torres en el ala que desciende hacia el puente de la Coracha y otras 5 en la que baja hacia el Puente Viejo.

Originariamente, las dos alas del muro iban acompañadas en toda su longitud por un antemuro o barrera más bajo, la *Barbacana*, reforzado también mediante torres dispuestas de 15 en 15 metros que alternaban al tresbolillo con las torres del muro alto.

Los estrechos pasillos que quedaban entre los dos muros eran caminos controlados *-lizas-* por los que se podía subir desde los puentes hasta la puerta principal a la Villa, la entrada en recodo que da paso al interior del recinto a través de la Torre del Reloj.

En el extremo del ala oriental, adosado al muro, se sitúa el Alcázar. Fue primero una construcción militar, una fortaleza que custodiaba el paso por el puente de la Coracha y alojaba la guarnición militar encargada de la defensa del territorio. Luego, finalizados los conflictos medievales, se convirtió en palacio de recreo de los Duques del Infantado.







# Alcázar

Tramo T<sub>1</sub>-T<sub>3</sub>



Panorámica del Alcázar desde El Bosque, antes de las primeras restauraciones de JM González Valcárcel. Fotografía facilitada por José Malaix, cronista de Builago. La parte superior del paramento de la fachada meridional del Alcázar (tramos 1-2-3) cabalga en voladizo sobre la base del muro. En la parte del adarve bajo contigua a la Coracha se aprecian los agujeros de las agujas, con tamaño y pautas similares a los de la misma



Alcázar

Tramo T<sub>1</sub>-T<sub>3</sub>





# Alcázar

Tramo T<sub>1</sub>-T<sub>3</sub>



VGP Mar-09

El ala derecha de la muralla alta arranca de la Torre del Reloj y llega hasta la esquina suroriental del Alcázar, formando un paño continuo de características uniformes jalonado por ocho (8) torres defensivas. En este estudio, las torres se han numerado empezando por la que había en el extremo de este ala, en la esquina del Alcázar desde donde arranca el muro de la Coracha (ver Hoja 10).

La Torre 1 estuvo arruinada hasta su reconstrucción en las obras de restauración dirigidas por el arquitecto JM González Valcárcel en los años 60 del pasado siglo. La torre reconstruida se volvió a caer hace unos años. Entre la Torre 1 y la Torre 3, casi todo lo que se ve es fábrica reconstruida en aquellas obras de restauración, incluyendo la Torre 2 completa, y la parte inferior de la Torre 3.

# Alcázar

## Tramo T<sub>1</sub>-T<sub>3</sub>



VGP. Jul-03

La torre 3 es un muestrario de diversas fases de construcción del Alcázar y de la muralla. Destaca, por lo significativo de la información que aporta, el fragmento de una torre más antigua insertado a la altura del adarve del muro. Se aprecia que la torre antigua estaba rematada por un peto entre dos impostas de ladrillo, con una aspillera en el centro, y coronada por almenas de fábrica de ladrillo. Esta misma disposición del peto formando una banda continua entre dos impostas de ladrillo se repite en las partes más antiguas de la muralla: en el tramo de Castillejos (ver ilustraciones de la Hoja 4) y en la muralla antigua embutida dentro de la nueva en el Muro de Poniente (ver la foto antigua de la Torre 12 en ruinas, en las ilustraciones de la Hoja 3).

Hay que destacar también el peculiar aparejo de recuadros de ladrillo envolviendo mampuestos de piedra, característico de estas fases más antiguas de construcción de la muralla. Se trata de una técnica de construcción muy poco común, de la que se han encontrado algunos otros casos en la Castilla del Transduero (por ejemplo, en la iglesia de San Andrés de Sepúlveda y en la puerta de Alfonso VIII de la muralla de Fuentidueña), y que se asocian con la época del dominio musulmán o con otras etapas inmediatas -o zonas vecinas- de dominio cristiano con fuerte presencia de población musulmana.

## Rancho del Esquileo

Tramo T<sub>3</sub>-T<sub>5</sub>



VGP Mar-09

En la plaza de los Hornos, a la izquierda de la Torre 3, se aprecia bien el despiece de las tongadas de tapial; y en el boquete abierto para dar acceso directo desde el exterior al Rancho de Esquileo, se distinguen claramente las dos hojas adosadas que engrosan el muro.

## Rancho del Esquileo

Tramo T<sub>3</sub>-T<sub>5</sub>



VGP Mar-09

El boquete que atraviesa el muro debió abrirse cuando se construyeron las instalaciones del rancho del esquileo, a finales del S. XVIII. Permite ver con claridad las dos hojas adosadas. La diferencia de tamaño de los agujeros de las "agujas de tapial" confirma que las hojas se construyeron en momentos distintos, aunque con una técnica similar. Parece que la hoja exterior, más delgada y con agujas pequeñas, se construyó más tarde, porque en la parte superior cabalga sobre la hoja interior.

# Rancho del Esquileo

Tramo T<sub>3</sub>-T<sub>5</sub>

El Alcázar es una L de lados iguales cuyos extremos entroncan con dos lados del muro perimetral formando un cuadrado. La L tiene una torre pentagonal en la unión de sus dos brazos y otras dos torres en cada uno de ellos. Las torres de los extremos enlazan el Alcázar con la muralla perimetral. En esta foto se aprecia cómo las almenas del adarve que llegaba hasta la Torre 3 están insertadas en el muro de la torre del Alcázar. La Torre del Alcázar se ha construido cabalgando sobre la muralla y sobre una torre más antigua que formaba parte de la muralla alta.



VGP Mar-09

# Rancho del Esquileo

Tramo T<sub>3</sub>-T<sub>5</sub>



De la Torre 4 y de la Torre 6 sólo quedan algunos vestigios, pero la Torre 5 asoma por encima de las casas adosadas al muro después de la Guerra Civil, mostrando en estado puro el desgastado aparejo de ladrillo y piedra característico de las primeras fases de las murallas. Faltan el peto y las almenas.

VGP Mar-09

# Rancho del Esquileo

Tramo T<sub>3</sub>-T<sub>5</sub>



VGP

Las dependencias del Rancho del Esquileo ocupaban todo el espacio que hay entre el Alcázar y la Iglesia. En el testero oriental de la nave principal está escrita la fecha de construcción, 1790, enmarcada por un dibujo esgrafiado. La misma técnica de dibujo esgrafiado se repite en la fachada principal de la casa con patio que hay detrás de la iglesia, en la Plaza del Gato, que debió ser la casa solariega de los dueños del Rancho.

# Rancho del Esquileo

Tramo T<sub>3</sub>-T<sub>5</sub>



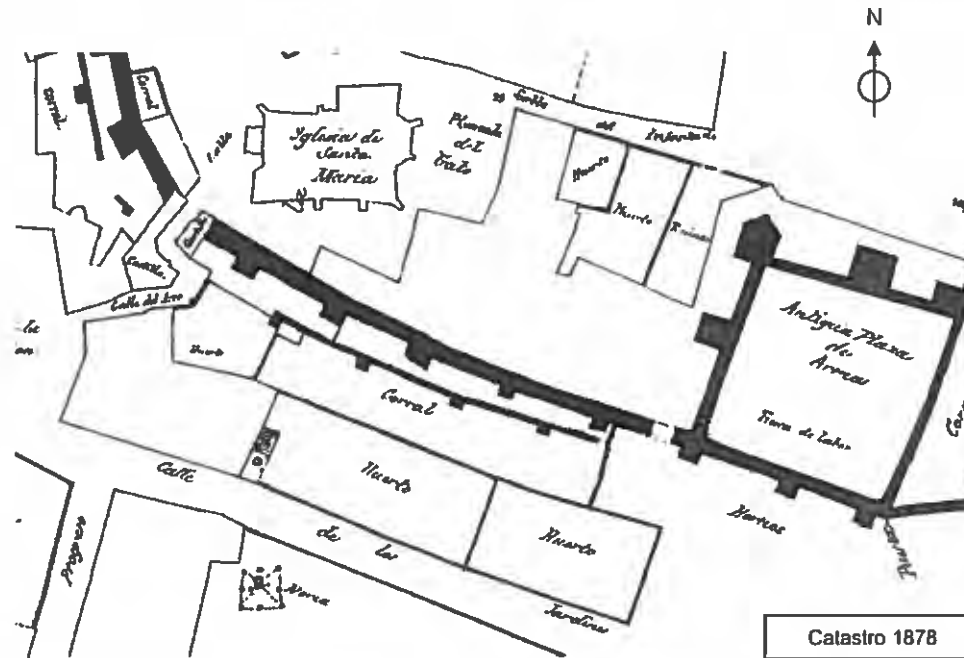
VGP. Ago-01

Vista del Rancho y del Alcázar desde la escalera de subida al adarve alto. En primer término, a la izquierda, la casa con patio de la Plaza del Gato, una de los edificios más interesantes del interior del recinto amurallado; desafortunadamente, está en un estado de ruina difícilmente recuperable. Y detrás, invadido por la maleza, lo que queda de la nave principal del Rancho, un estupendo edificio del siglo XVIII (1790) que aun conservaba sus grandes cerchas de madera en los años 60 del siglo pasado y que ahora es una ruina abandonada. Tiene interés tipológico y se conserva bien la nave para cuadras de ganado que hay en primer término a la derecha, separada de la muralla por un callejón de servidumbre de vertido de aguas.



# Rancho del Esquileo

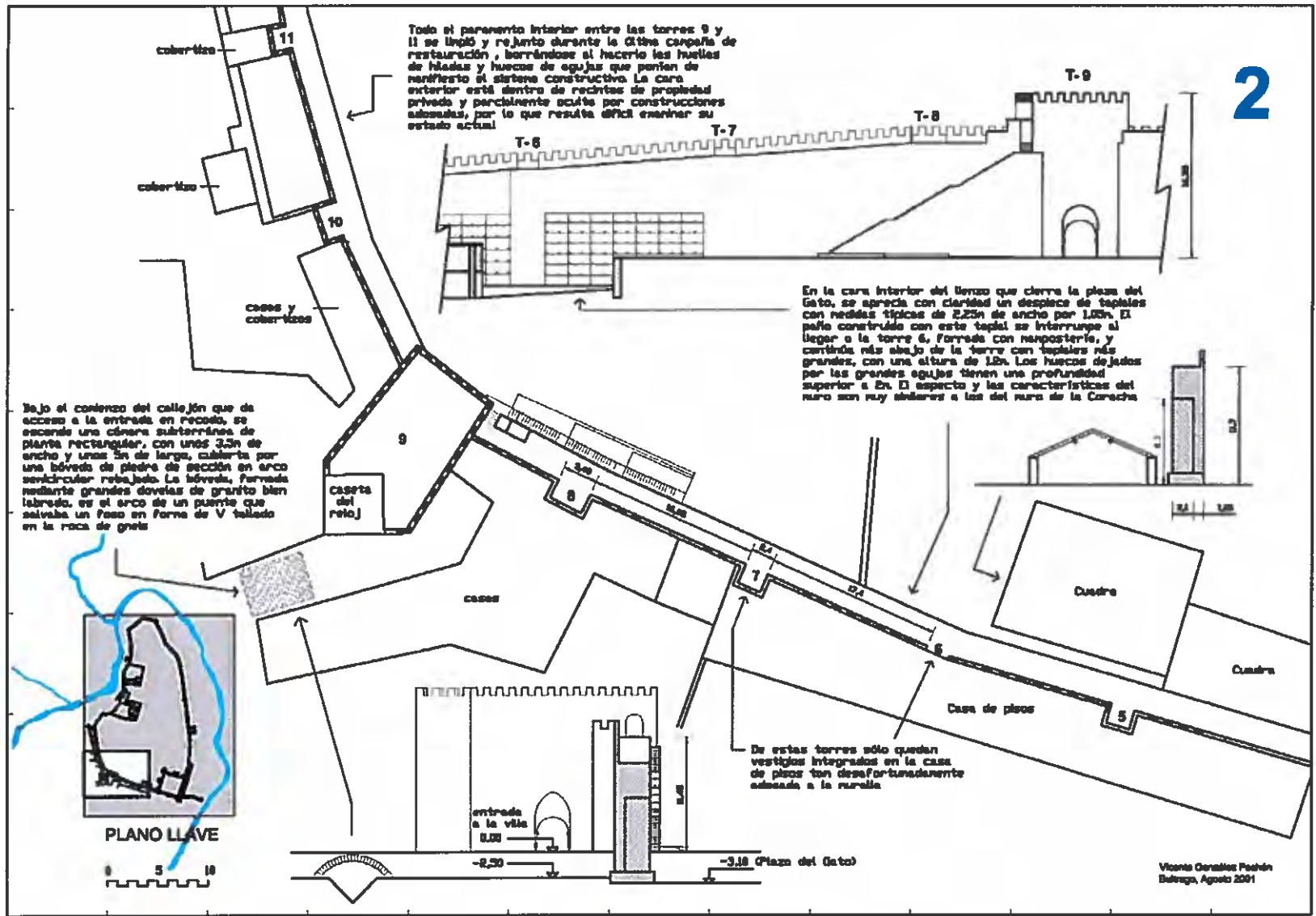
Tramo T<sub>3</sub>-T<sub>5</sub>



Se conservaba todavía buena parte del antemuro. Falta el arranque desde la Torre del Reloj y el tramo de la plaza de los Hornos, desde la Torre 4 hasta la puerta de la Coracha. Debió demolerse cuando se construyeron las instalaciones del Esquileo. Se abrió también entonces el boquete que da entrada al rancho desde la plaza de los Hornos.

El paso a través de la Coracha se identifica como "Puerta". La Torre del Reloj se identifica como "Castillo".





2



# Plaza del Gato

Tramo T<sub>5</sub>-T<sub>7</sub>



VGP. Ago-01

Las dos líneas verticales que atraviesan el muro en toda su altura corresponden a la Torre 6. Se ve también una línea horizontal sinuosa, que probablemente corresponde al borde superior de un muro anterior más bajo, sobre el que cabalga la hoja exterior que lo regruesa y lo recrece. A la derecha de la Torre se aprecia la pauta de líneas horizontales y verticales correspondiente a las sucesivas tongadas características de la construcción con técnica de tapiales de aguja grande del muro más bajo. Se ven también los huecos dejados por esas grandes agujas de atado de los tableros. La profundidad de los agujeros coincide con la anchura de la hoja interior medida en el boquete del Rancho del Esquileo.

# Escalera del adarve alto

Tramo T<sub>7</sub>-T<sub>9</sub>



VGP



## Escalera del adarve alto

Tramo T<sub>7</sub>-T<sub>8</sub>

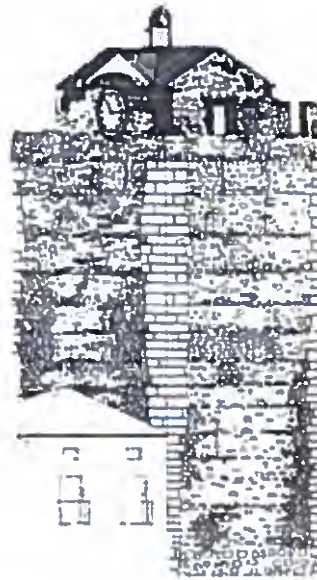


VGP. Ago-99

Esorzo de la parte superior de la Torre 8  
desde la entrada en recodo

## Torre del Reloj

T<sub>9</sub>



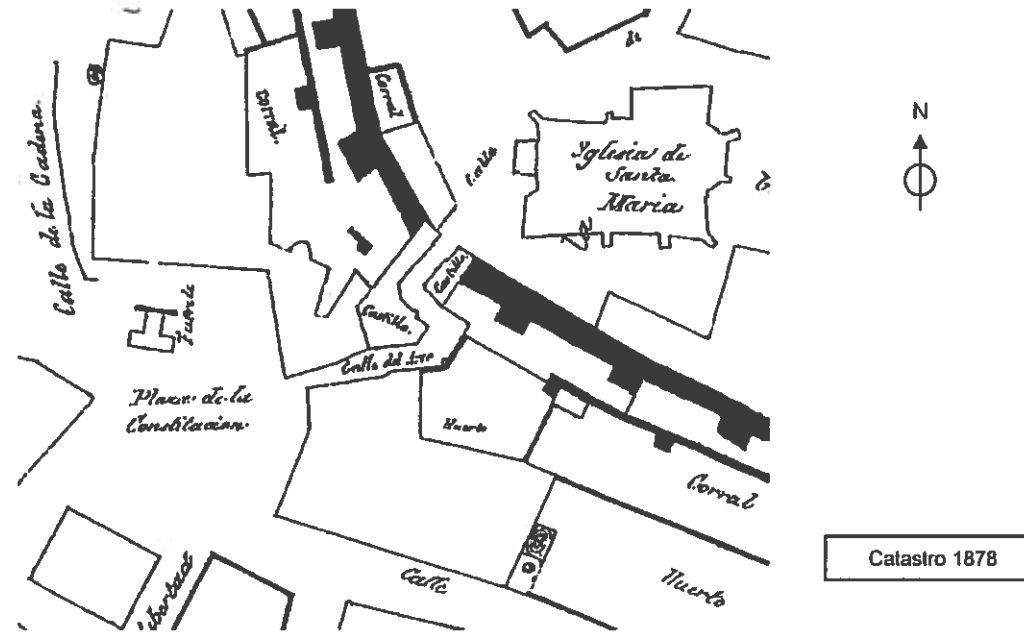
Alzado de la Torre del Reloj desde la calle Real, según el Proyecto de Restauración del arquitecto José Fuste Ballesta. El reloj orienta la torre en una dirección, alterando la percepción de los volúmenes: en lugar de ver un pentágono apuntando en dirección al Camino Real, tendemos a interpretar que la torre es de planta cuadrada. Bastaría con duplicar simétricamente la esfera del reloj para corregir este efecto. En un escrito de 1874 encontrado por el cronista José Mataix en los archivos municipales, se mencionaba el comienzo de los trabajos de instalación del reloj en la "Torrebarrana" de entrada a la Vila.

El reloj, con la misma maquinaria, había estado instalado antes en la torre de la Iglesia de Santa María, en el lado que mira hacia la calle real de la Villa, donde pueden apreciarse todavía sus huellas. La esfera original era de madera, y fue sustituida por la actual esfera metálica en la primera mitad del siglo XX, antes de la guerra civil. Hizo la nueva esfera metálica el herrero de Buitrago Santiago Alonso. La maquinaria fue sustituida por otra más moderna a mitad del siglo pasado, hacia 1950, siendo alcalde Natalio.



# Torre del Reloj

T<sub>9</sub>



En el plano del Catastro de 1878, la Torre del Reloj se identifica como "Castillo". Ese nombre es un nombre más adecuado que el actual, pues corresponde fielmente al carácter de esta fortificación. Es el nombre que recibían las torres-fortaleza en torno a las cuales se arremolinaban las casas de los primeros repobladores de las tierras de Castilla. Torres aisladas que servían de refugio a los campesinos que vivían a su alrededor cuando avistaban la llegada de partidas armadas hostiles. Castillos que dieron nombre a esa Tierra repoblada por hombres libres llegados del Norte.

Es por este Castillo -y no por la fortificación del extremo de la Coracha, conocida de siempre como el Alcázar-, por el que la Iglesia recibe el nombre de Santa María del Castillo.

Los restos del antemuro en las proximidades del Castillo parecen indicar que daba la vuelta en torno a dicho Castillo rodeándole con la misma geometría pentagonal. Debía haber una puerta en el antemuro, antes de pasar el puente sobre el foso seco tallado en la roca.

## Torre del Reloj

T<sub>9</sub>



VGP

Algunos comerciantes se arriesgarían a vender sus productos fuera del recinto amurallado, a la sombra de la fortificación que protege la entrada a la Villa. Vendían más barato, porque se ahorraban el pago del precio de la protección por el resguardo. A medida que los tiempos de paz se hicieron más prolongados, se consolidó este "mercado extramuros". Los comerciantes enriquecidos acabaron construyendo buenas casas y tiendas permanentes en el lugar de los tenderetes del mercado semanal.

## Torre del Reloj

T<sub>9</sub>



VGP-2009

La plaza del mercado se convirtió en la plaza principal, centro vital de actividad, referencia y representación de la comunidad. Desde ella se accede a la villa por un callejón en zigzag que atraviesa el cuerpo de la Torre del Reloj

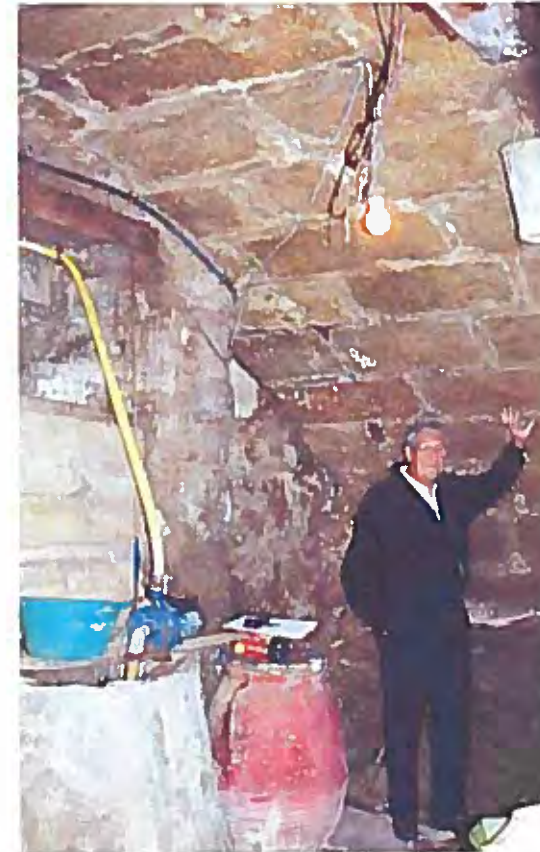
## Torre del Reloj

T<sub>9</sub>

Para entrar al callejón había que pasar por un puente que salvaba un foso seco, una zanja tallada en la roca al pie del antemuro para obstaculizar la aproximación a las defensas.

El arco del puente, construido con sillares de granito, sirve ahora de techo a una cámara subterránea situada bajo la entrada al callejón.

Aunque el foso en V se rellenó para aprovechar el espacio como sótano, todavía sobresalen los extremos superiores de las rampas talladas en la roca bajo la base de la bóveda.



VGP, Nov-01

Pepe Malaix, cronista de Buitrago, en el interior de la cámara oculta bajo el callejón de acceso a la entrada en recodo.

## Torre del Reloj

T<sub>9</sub>



VGP. Ago-88

“Codo” exterior de la entrada en “re-codo” a través de la “Torrebarra”, o Torre del Reloj

## Torre del Reloj

T<sub>9</sub>



VGP Ago-88

Desde lo alto de la Torre se domina el pueblo y el paisaje de la Tierra de Buitrago



## Torre del Reloj

T<sub>9</sub>

Lo que caracterizaba a una torre defensiva como torre "*albarrana*" -más allá de su posición más o menos cercana o alejada de otros elementos fortificados- era su función: desde este tipo de torre-fortaleza, cuyo origen se atribuye a las construcciones defensivas almohades del s. XIII, una guarnición mínima podía resistir aisladamente un largo asedio hasta que llegaran refuerzos salvadores. Y mientras tanto, desde su posición estratégica controlando el acceso a una puerta de la muralla o a un puente, podían hostigar al enemigo dificultando sus maniobras.

VGP Julio 2003



Vista de la desembocadura de la puerta desde el interior de la Villa

## Torre del Reloj

T<sub>9</sub>



VGP marzo 2003

La Torre de la Calahorra, en Córdoba, una torre albarana que custodiaba la entrada al puente romano sobre el Guadalquivir, nos ayuda a entender la condición de la Torrebarrana de Buitrago, la Torre del Reloj, capaz de resistir el asedio y batir la entrada a la Villa aunque quedara aislada del resto de los elementos defensivos.

Uno de los elementos típicos de estas fortificaciones eran las pequeñas puertas de acceso a media altura. Los defensores de la torre subían de uno en uno por una escalera de mano y luego retiraban la escalera hacia el interior. Una sola persona se bastaba luego para impedir la entrada a los atacantes.



VGP marzo 2003



## Torre del Reloj

T<sub>9</sub>



Vista del Puente Romano de Córdoba y la Torre de la Calahorra desde el lado de la ciudad, en la orilla derecha del río Guadalquivir

## Torre del Reloj

T<sub>9</sub>



La torre de Alvar Fáñez, en Guadalajara, es un ejemplo emparentado con la Torre del Reloj de Buitrago. Un bastión pentagonal alejado del Castillo custodiando una entrada al recinto amurallado. Las galerías que se ven al fondo pertenecen al palacio de los Duques del Infantado, la residencia principal de los Mendoza.

## Torre del Reloj

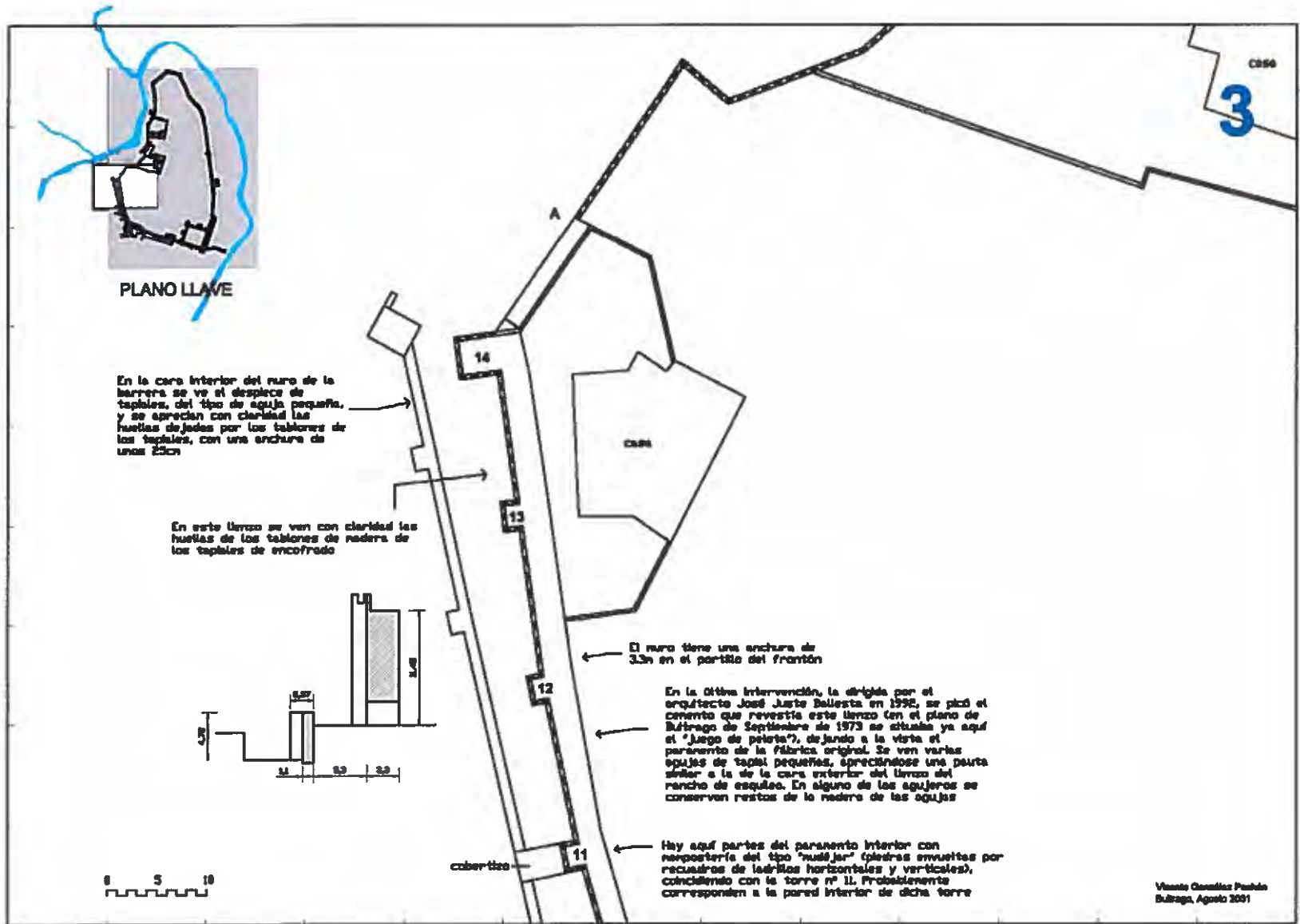
T<sub>9</sub>



VGP-2006

La Torre Martina, en Ayllón, es otro ejemplo emparentado con la Torre del Reloj. En este caso, la liza -el camino entre el muro y el antemuro- atraviesa la torre transversalmente. También la atraviesa el camino del adarve del muro alto, que penetra en el cuerpo de la Torre por su parte posterior. Desde allí, se sube al terraza protegida por las almenas, desde la que se domina el paisaje y se bate al enemigo hostil. La espadaña es un añadido muy posterior, de cuando el Castillo se reconvirtió en Iglesia.







## Muros de Poniente

Tramo T<sub>9</sub>-T<sub>11</sub>



APR Julio 1955

Fotografía de 1955, antes de las obras de restauración dirigidas por JM González-Valcárcel. Las torres 10, 11 y 12 estaban muy arruinadas, y se había desprendido parte de la hoja exterior del lienzo junto a la torre 12, dejando a la vista el núcleo de tapial de tierra compactada

## Muros de Poniente

Tramo T<sub>9</sub>-T<sub>11</sub>



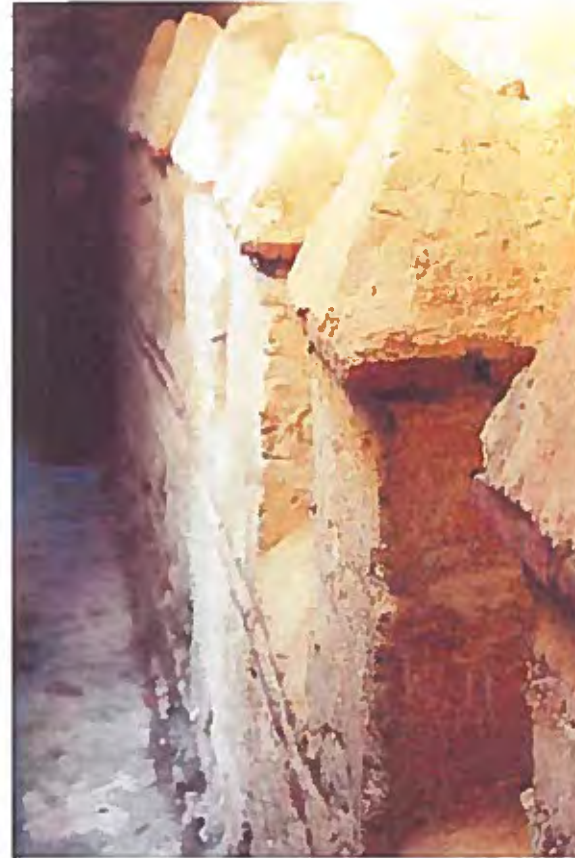
Las torres y los lienzos recuperaron su integridad tras la reconstrucción, primero, de las torres arruinadas, bajo la dirección del arquitecto J. M. González-Valcárcel, y posteriormente por las obras de rehabilitación dirigidas por el arquitecto José Juste Ballesta.



## Jardines de la Iglesia

Tramo T<sub>9</sub>-T<sub>11</sub>

Almenas del muro antiguo. Alojadas y conservadas en el interior del muro recrecido, se dejaron a la vista como parte de las obras de restauración de este tramo dirigidas por el arquitecto José Juste Ballesta.



VGP

# Juego de Pelota

Tramo T<sub>11</sub>-T<sub>14</sub>

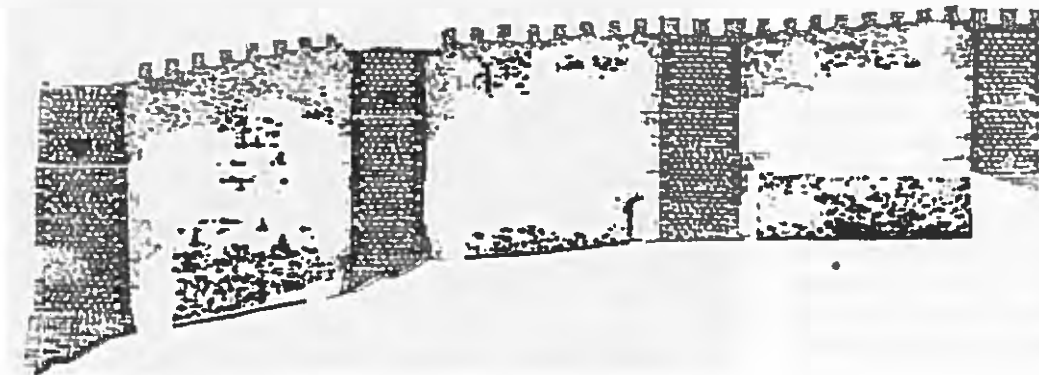


VGP Julio 2003

El paño es todo continuo, aunque mirando con detenimiento se pueden apreciar las discontinuidades en las técnicas de construcción y la huella de la alternancia de las torres. El tramo en primer término se utilizaba como frontón y estuvo mucho tiempo revestido con cemento. Al picar el cemento para dejar visto el paramento original quedaron también a la vista los agujeros de las agujas del tapial. El tamaño de los agujeros es pequeño. En alguno de esos agujeros encontré restos de la madera de las agujas

# Juego de Pelota

Tramo T<sub>11</sub>-T<sub>14</sub>



Torres 11, 12, 13 y 14, y lienzos intermedios. Según el alzado del "Estado Actual" del Proyecto de Restauración de José Juste Ballesta

# Juego de Pelota

Tramo T<sub>11</sub>-T<sub>14</sub>

Detalle de la torre 12 y el lienzo adyacente, en ruinas, antes de las restauraciones dirigidas por JM González Valcárcel. A la derecha de los restos de la torre, se distingue con nitidez un fragmento de un muro más bajo que corresponde de la etapa anterior al último recrecimiento: se ven las tres hiladas superiores del tapial -se distinguen bien los agujeros de las agujas y las huellas horizontales de las tablas-, el peto del adarve, que forma una banda entre dos impostas de ladrillo, y dos almenas. El recrecimiento superior es una masa amorfa de conglomerado de piedra, tierra y cal.

La torre pertenece claramente a otra fase más antigua. La base es una construcción de mampostería mixta de ladrillo y piedra que se ha rellenado interiormente con tierra apisonada. En el cuerpo superior se aprecia en la pared del fondo la misma fábrica de recuadros de ladrillo rellenos de piedra, y en la pared de la izquierda, se distinguen los restos de un hueco rematado por un arco formado mediante voladizos sucesivos de ladrillo, sin cimbra. A la izquierda del hueco se ve el corte de la hoja de regruesamiento exterior de la última etapa de construcción.



J. Matalix, 1952

El hueco lateral y la fábrica vista de la pared del fondo nos indican que el cuerpo superior de la torre fue en algún momento una estancia, seguramente una cámara para el cuerpo de guardia. Seguramente, el adarve estaría entonces a la altura del piso de esta cámara y los cubos de las torres serían más altos que el muro de los lienzos intermedios.

# Juego de Pelota

Tramo T<sub>11</sub>-T<sub>14</sub>



VGP. Oct-01

En primer término, el antemuro; detrás, los cubos y lienzos del ala occidental de "las murallas del istmo"

# Juego de Pelota

Tramo T<sub>11</sub>-T<sub>14</sub>

Torre 14. La única en que se manifiesta el tamaño de un cubo completo. Adosada a su cara interior, se ve una de las dos hojas que revisten el muro más antiguo, de tierra apisonada, oculto ahora en el núcleo de la muralla. Está construida con el característico aparejo de recuadros de ladrillo y piedra. Se distinguen bien los huecos tapiados ahora con un relleno de ladrillo, caracterizados por los arcos formados mediante aproximación de hiladas, sin cimbras, huecos que se repiten en todas las torres de este tramo y que indican que los cuerpos superiores de estas torres fueron en algún momento cámaras habitables.



VGP. Oct-01

# Juego de Pelota

Tramo T<sub>11</sub>-T<sub>14</sub>



VGP Julio 2003

Edificio abandonado situado en la periferia del núcleo actual de Sepúlveda. Se le conoce como Iglesia de San Andrés. Tiene el mismo aparejo característico de las partes más antiguas de las torres y muros de la muralla de Buitrago



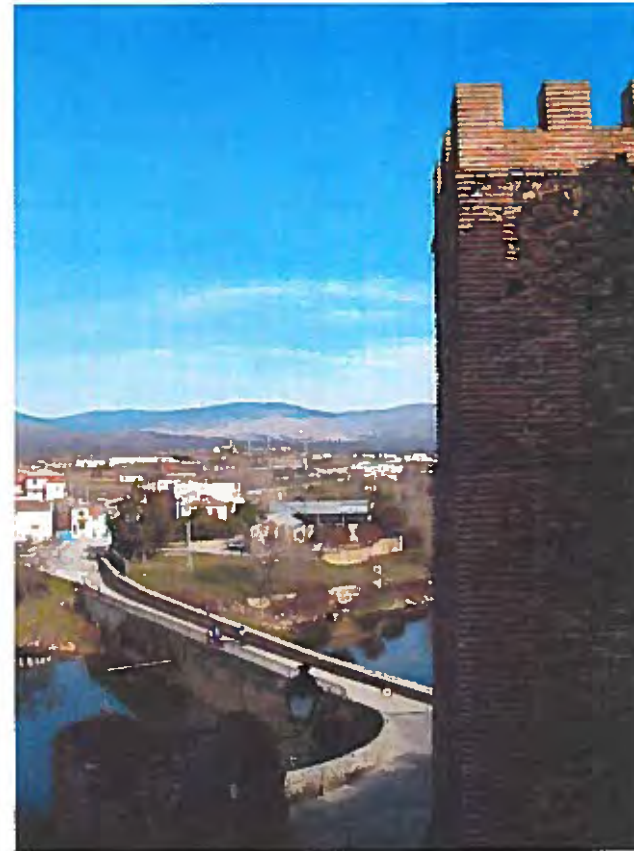
VGP Junio 2006

Puerta de Alfonso VIII, en Fuentidueña. Se ven restos de fábricas con el mismo aparejo. Los lienzos de la hoja exterior están contruidos con una técnica de tapial parecida a la que domina en el Muro de Poniente de Buitrago, con agujeros de agujas pequeñas. Hurgando en uno de ellos encontré restos de madera de sabina. También he encontrado restos de las agujas de madera alguno de los agujeros de los lienzos de la muralla de Buitrago.

# Juego de Pelota

Tramo T<sub>11</sub>-T<sub>14</sub>

La Torre 14, más grande que las demás torres del Muro de Poniente, domina el Puente Viejo y vigila la entrada al camino de la liza.



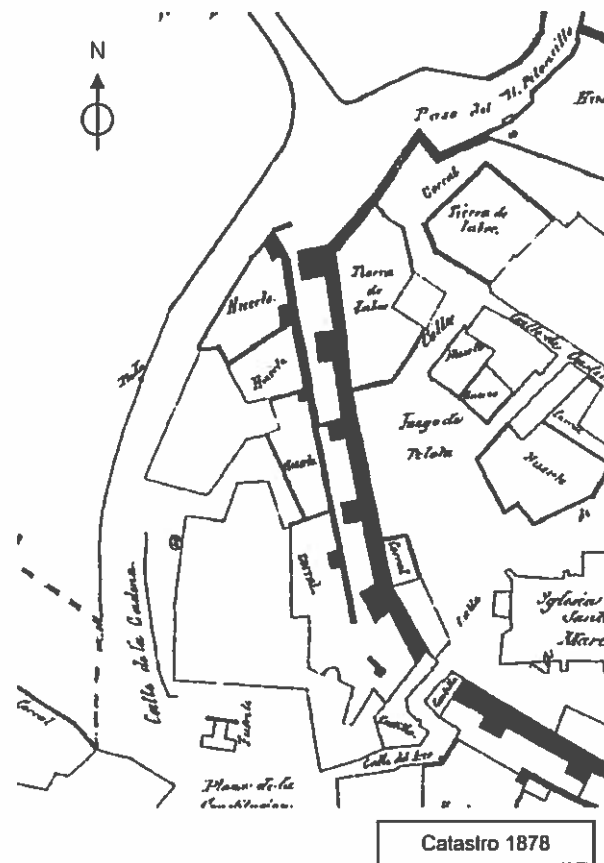
VGP Feb-2009



# Juego de Pelota

Tramo T<sub>11</sub>-T<sub>14</sub>

El estado actual sigue siendo en lo sustancial el mismo que quedó recogido en el levantamiento catastral de 1878





## El Puente Viejo

A raíz de la instauración en España de la dinastía de los Borbones, en el siglo XVIII, se construyó la nueva carretera de Francia, que salvaba el río Lozoya por este puente, con lo que la ruta y el puente adquirieron una renovada relevancia.

El tablero del puente, el camino sobre el agua, debió estar inicialmente justo por encima de la bóveda de su único ojo, pero las sucesivas obras de mejora de la nueva carretera se materializaron en sucesivos recrecimientos del muro para disminuir las pendientes del camino a ambos lados del río, y el puente de piedra adquirió este aspecto pesado y masivo, de muro perforado, que le caracteriza.



## El Puente Viejo

---



VGP. Ago-01

El puente salva el cauce mediante un único arco de medio punto, con una luz de 15 m, bien asentado en sus apoyos sobre una base de roca tallada. La rosca de la bóveda está formada por dovelas regulares, bien labradas, de 75 cm de altura y anchura media de 45 cm. No es difícil adivinar la posición del tablero superior original, apoyado sobre la rosca del arco

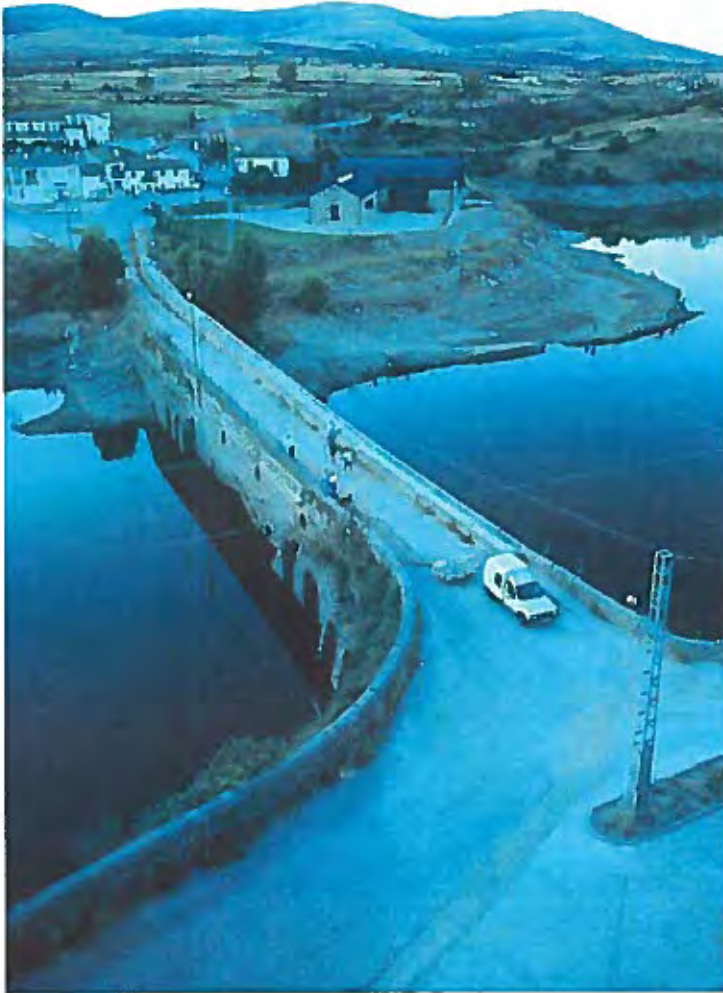
## El Puente Viejo



VGP. Mayo 2005

Las características originales del Puente Viejo debieron ser muy similares a las del Puente del Villar, hundido bajo las aguas del embalse, muy cerca del muro de la presa, en el que el Marqués de Santillana estableció el cobro del montazgo a los ganados que atravesaban la Tierra de Buitrago: “... *montazgo que yo procuré e hube a plaser del Conçejo de la Mesta en la dha my villa y se coge en la puente del Villar*” (extraído del testamento del Marqués de Santillana)

## El Puente Viejo



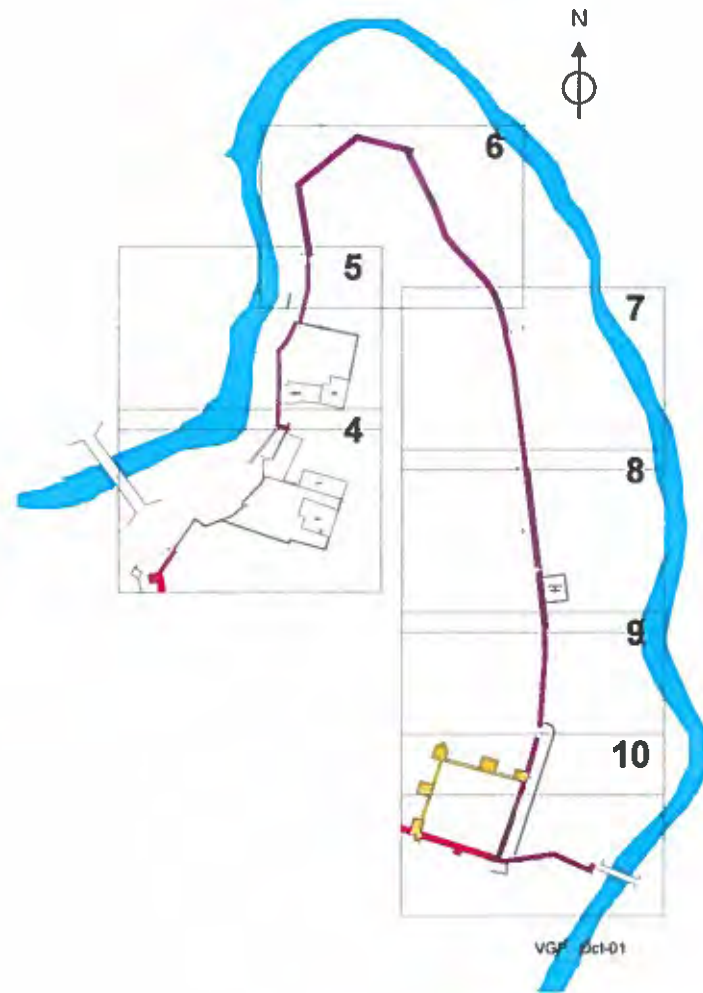
Puede que la construcción del "Puente Viejo" esté asociada con la compra de la finca del Bosque, en 1468, por Diego Hurtado de Mendoza, hijo del Marqués de Santillana y primer duque del Infantado, y con la compra de los derechos de montazgo y pasaje asociados a dicha finca por su nieto, el tercer duque, en 1535. Los señores de Buitrago se reservarían entonces el uso privado del primer puente, el de La Coracha, haciéndose necesaria la construcción de un nuevo camino y puente carretero en otro sitio, y eligiéndose para ello el lugar usado desde antiguo como vado. La construcción del nuevo puente tuvo que determinar modificaciones significativas en la manera de acceder a la Villa, y daría lugar a importantes reformas en las murallas de esta zona del recinto.

# Adarves del río

El foso natural del cauce y sus escarpadas orillas dificultaban el paso del río y obstaculizaban el acceso a la plataforma peninsular ceñida por la muralla.

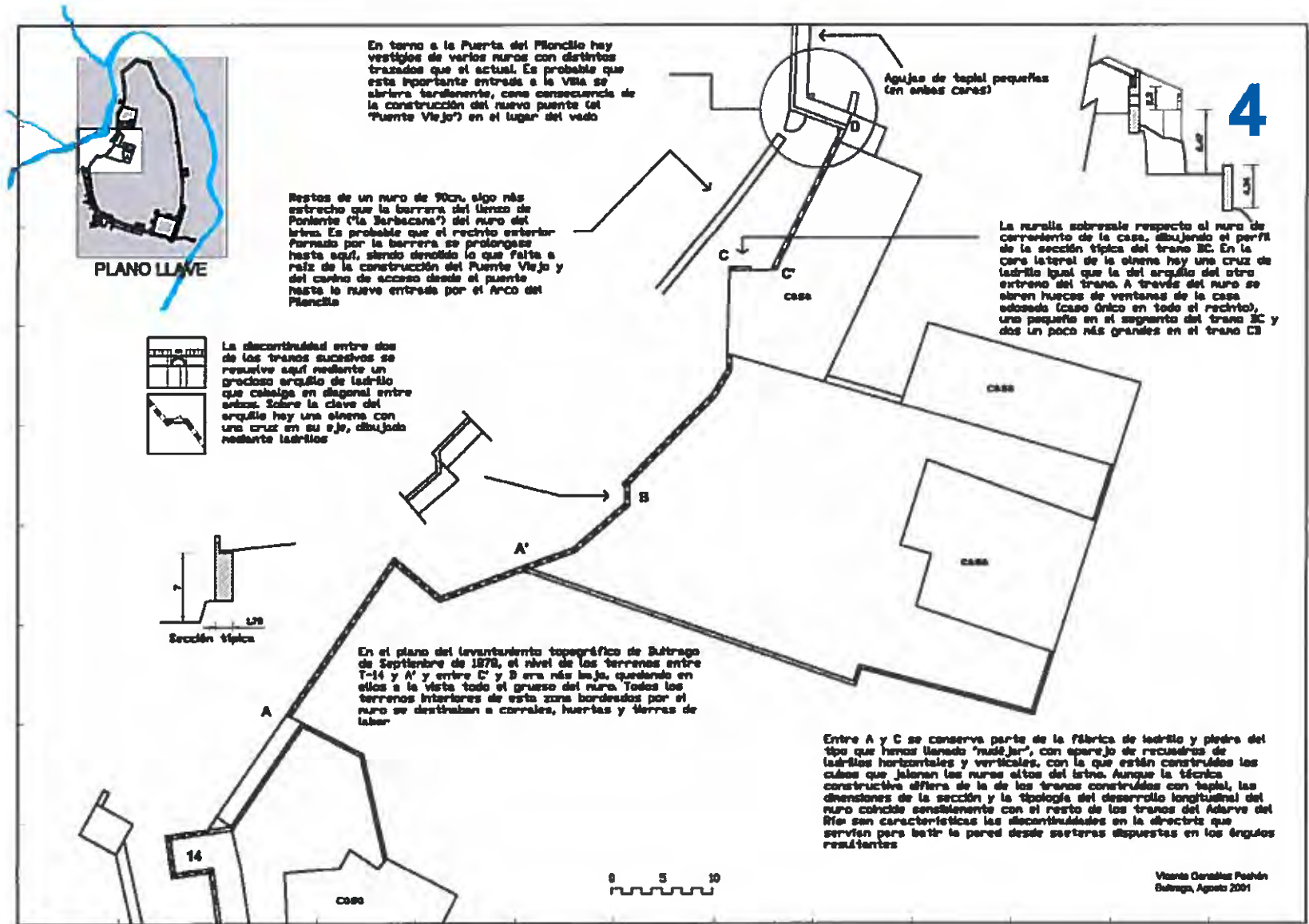
El muro defensivo corona los agrestes riscos adaptándose a la accidentada topografía, dando soporte al adarve desde el que se vigilaba y dominaba el perímetro, y sirviendo de muro de contención a las tierras de relleno que regularizan el nivel del suelo en el borde interior del recinto amurallado.

Las murallas se caracterizan aquí por constituir un brusco límite, frontera física y visual, entre el medio natural y el escenario urbano; una línea divisoria que nos separa también del dominio oscuro de poderes hostiles, y aleja el miedo.











# Adarves del río

---



VGP



### Castillejo (T<sub>14</sub>- A - D)

La muralla comparte en este sector rasgos tipológicos propios del muro alto que cierra el istmo, más alto, reforzado con torres y protegido por un antemuro, y otros característicos del muro más bajo que acompaña al río, de menor altura, fragmentado mediante desplazamientos relativos entre tramos sucesivos, y sirviendo de muro de contención a las tierras de relleno del borde de la plataforma interior.

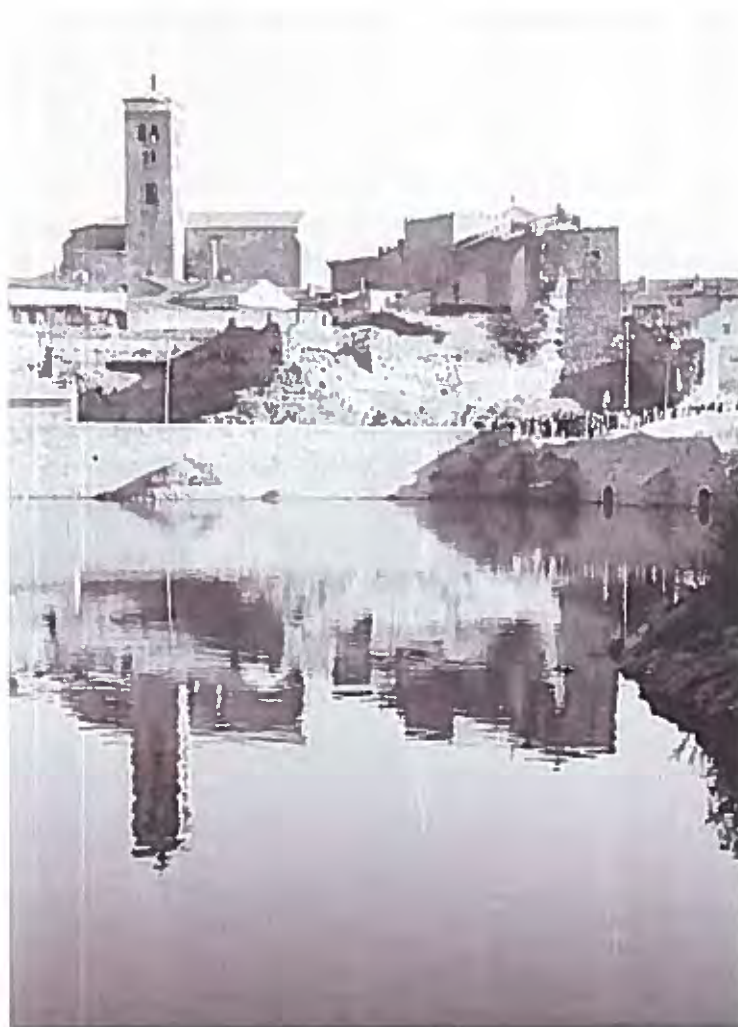
Las orillas no son aquí, todavía, muy abruptas, por lo que, antes de quedar inundados por las aguas del embalse, parte de los terrenos eran aprovechables para huertas y cercados: estos terrenos de la margen derecha se conocían como el sitio de "Las Cerquillas". Las condiciones topográficas en las orillas y las características del cauce debieron favorecer que, antes de la construcción del "Puente Viejo", se eligiera con frecuencia este lugar, aguas abajo de dicho puente, para vadear el río y subir hacia el recinto amurallado.

En buena parte de este tramo (entre A y C) quedan restos del mismo aparejo, de recuadros de ladrillo y mampostería de piedra, que caracteriza las fábricas de las torres del Muro del Istmo.

Los vestigios de un antemuro junto a la Entrada del Piloncillo, atestiguan que la barrera que acompaña a las murallas altas del istmo, la "barbacana", se prolongaba hasta aquí, reforzando las defensas junto al río en la única parte donde las pendientes son relativamente suaves en ambas orillas, y acompañando al camino que daba acceso a la Villa por la Puerta del Piloncillo.

# Castillejo

Tramo T<sub>14</sub>-D



APR 1955

Vista desde el Andarrió



# Castillejo

Tramo T<sub>14</sub>-D



Luis, con  
sus ovejas

VGP. Ago-01

El camino que lleva desde el Puente Viejo a la entrada del Arco del Piloncillo es, también, el del tránsito de la Cañada Real que atraviesa la Villa

# Castillejo

Tramo T<sub>14</sub>-D



VGP. Oct-89

En primer término, restos del antemuro junto a la entrada del Arco del Piloncillo, delante del tramo C' – D. Este tramo es muy distinto de los demás: la fábrica parece construida de mampostería, sirve de pared a una casa adosada -que no hemos podido visitar- y está rematado por almenas bastante más grandes que las del resto del recinto



# Castillejo

Tramo T<sub>14</sub>-D

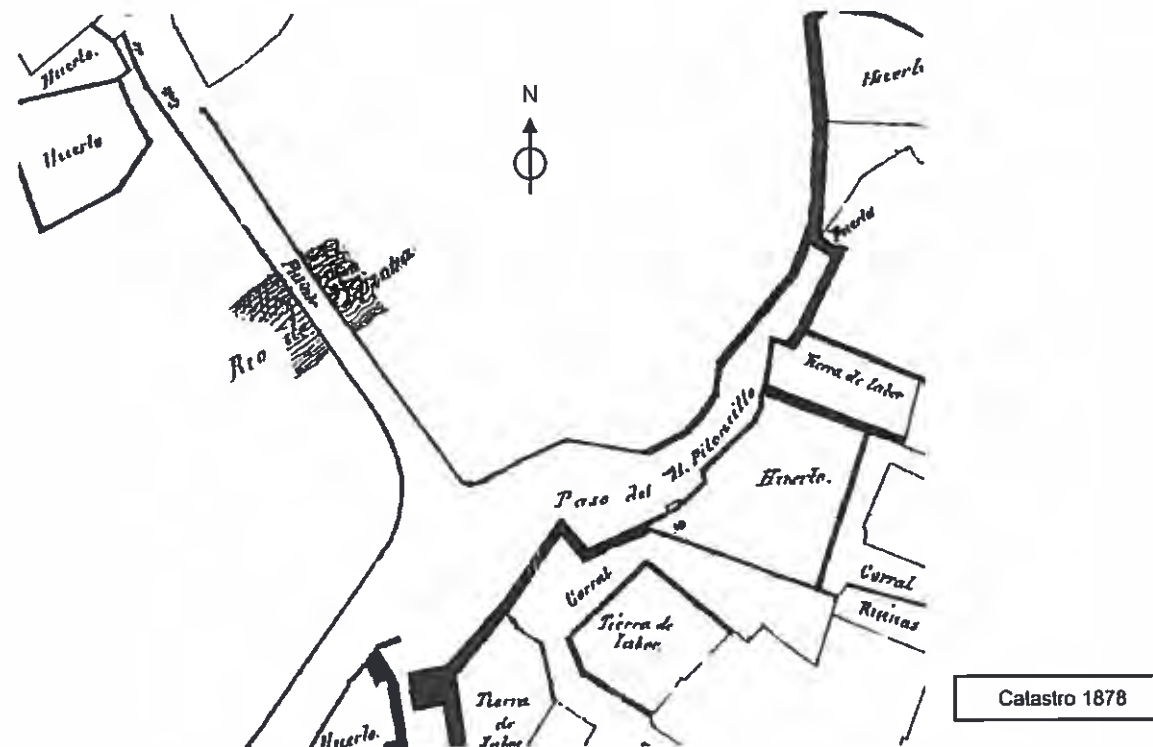


Vista desde el interior de la entrada del Arco del Piloncillo

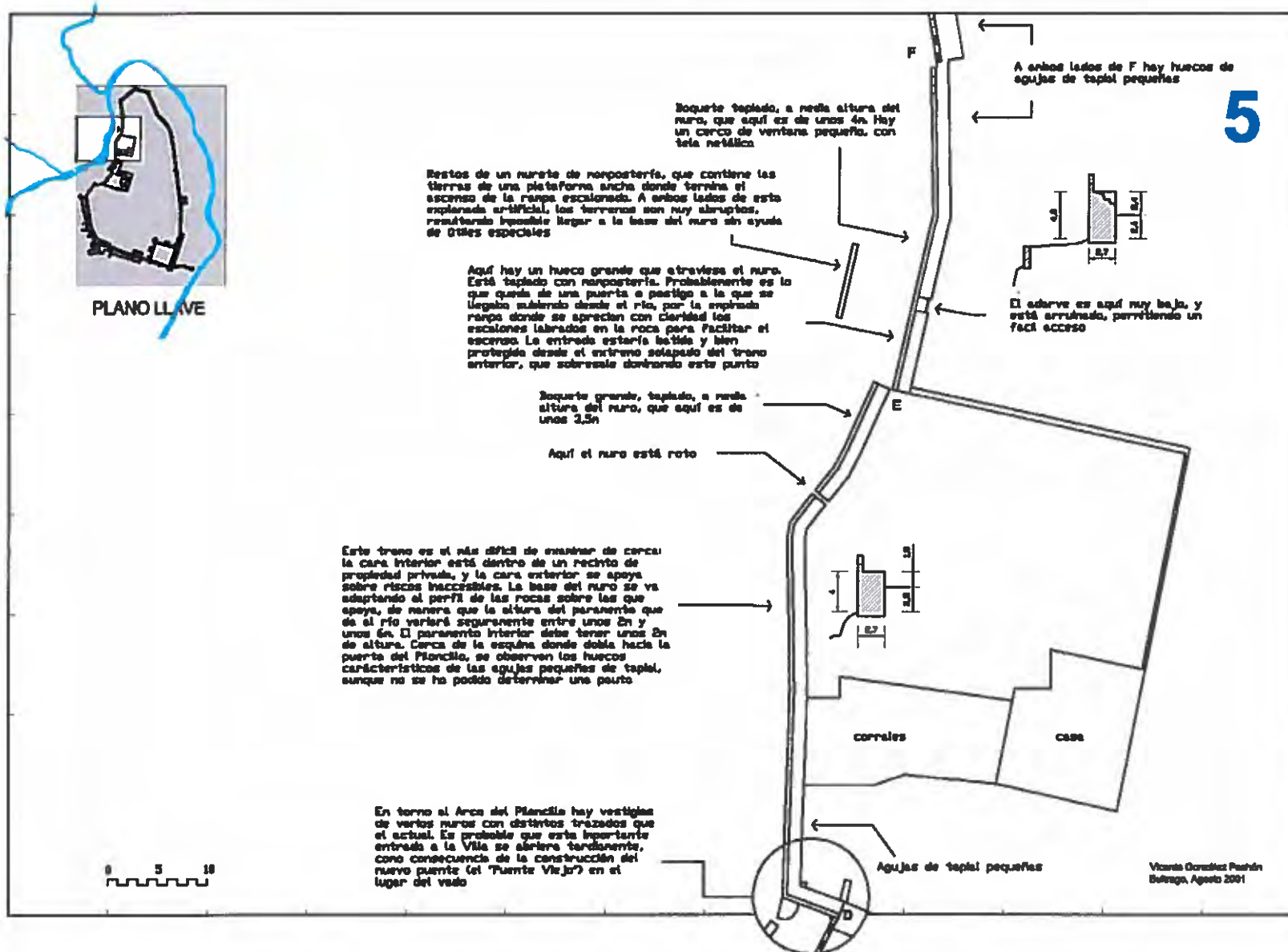
VGP. Oct-01

# Castillejo

Tramo T<sub>14</sub>-D



En el centro, al pie del muro, se ve el piloncillo que daba nombre al camino de entrada, y que nos recuerda que por allí pasaban los ganados. Estaba debajo de un pozo que había en el huerto del interior y que todavía sigue allí, en el jardín que ha sustituido a aquel huerto. Ese piloncillo daba nombre al camino, y sigue dándosele ahora a la calle y al arco de entrada a la Villa. No ha habido muchos cambios desde entonces: parte del antemuro se demolió para hacer un transformador, reconvertido recientemente, de manera afortunada, en una estupenda terraza-mirador.





# Mirador del Balconcillo

---

Tramo D - F

## Mirador del Balconcillo

Esta parte de la muralla era la más protegida por las defensas naturales: un muro de poca altura, apoyado sobre la pared de riscos de piedra junto al río, bastaba para impedir el acceso y batir al enemigo.

Antes de la inundación del cauce por las aguas del embalse, las mujeres de la Villa acostumbraban a lavar la ropa en esta parte del río, que se conocía como "El Balconcillo". Llegaban hasta la orilla bajando por un camino en rampa que procedía de la Puerta del Gorronal.

## Tramo D - E

Es difícil examinar en detalle los paramentos de este tramo: la pared exterior es prácticamente inaccesible y la pared interior está dentro de una propiedad privada. En el único paño que hemos podido observar de cerca, se ven algunos huecos característicos de las agujas de tapial de tamaño pequeño. La parte inferior del paramento exterior está muy erosionada, seguramente como consecuencia de la agresividad de los agentes atmosféricos, lo que le da un aspecto de vejez.

## Tramo E - F

Las huellas sobre el muro y sobre el terreno invitan a pensar que debió haber aquí un acceso al recinto, quizá una entrada anterior a la construcción del Puente Viejo. Se llegaba hasta ella por un camino de herradura que subía desde el vado del río, una estrecha rampa labrada en la roca.

# Mirador del Balconcillo

Tramo D - F



VGP, Ago-01



## Mirador del Balconcillo

Tramo D - F



VGP Ago-02

Cuando baja el agua del embalse y el cauce recupera su estado original, reaparece el viejo vado situado aguas abajo del Puente Viejo

## Mirador del Balconcillo

Tramo D - F



VGP, Ago-01

Antes de construirse el Puente Viejo, el camino que vadeaba el río se abría paso hasta el pie del muro subiendo entre los riscos por una rampa empinada. La subida está ahora invadida por la maleza, pero se aprecia la rampa, que conserva la huella de escalones labrados sobre la roca.



## Mirador del Balconcillo

---

Tramo D - F



VGP. Ago-01

Los restos de una valla de piedra en el extremo superior de la rampa de subida desde el vado, podrían corresponder a un murete construido para sujetar las tierras de una plataforma artificial al pie de una antigua puerta

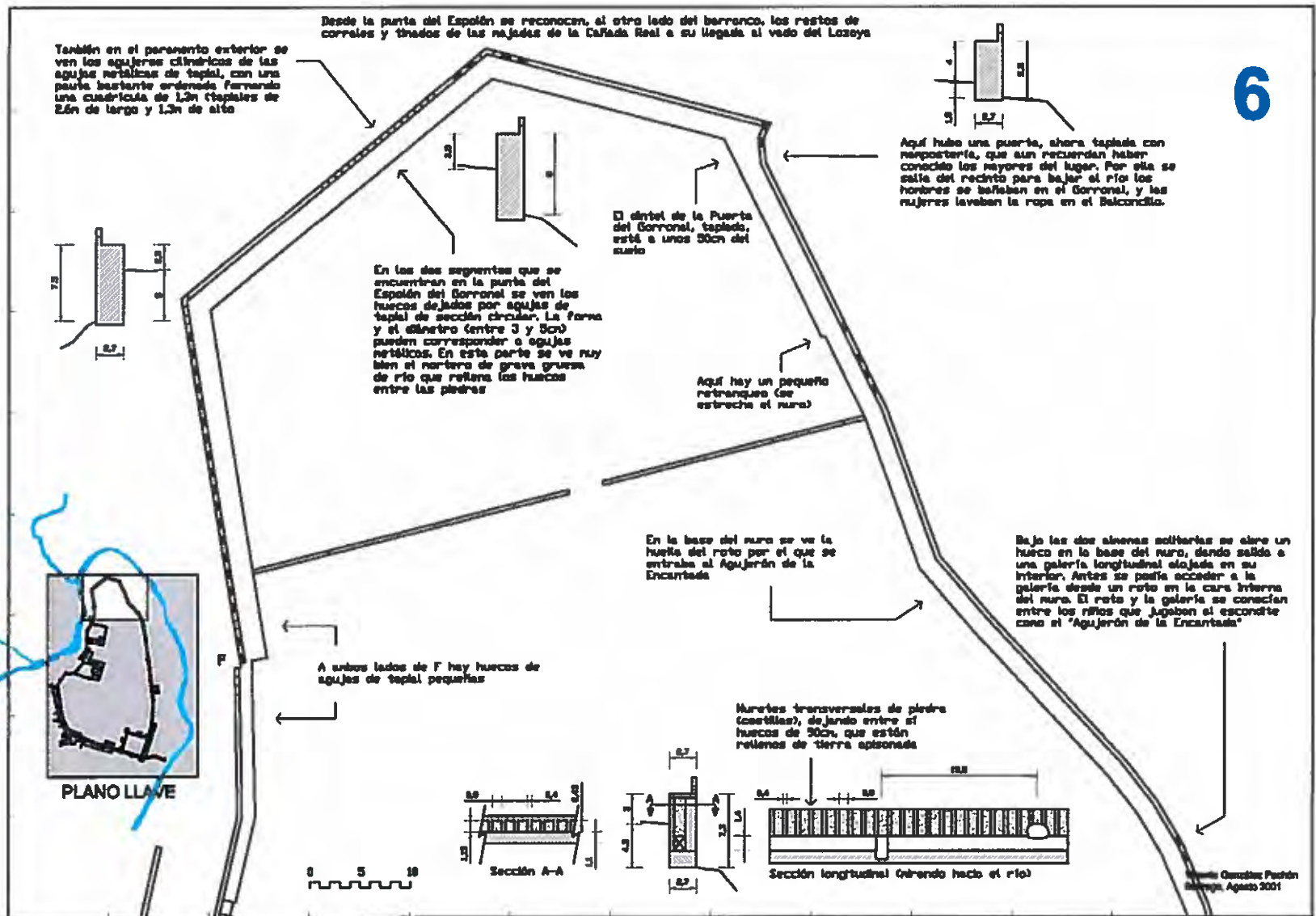
# Mirador del Balconcillo

Tramo D - F

Las notas marginales del plano del Catastro nos dicen que no se ha podido medir bien el tramo entre la "Puerta" de entrada a la Villa (el actual Arco del Piloncillo) y el punto 13 del itinerario, por impedirlo interiormente la casa y el huerto y, exteriormente, lo escarpado del terreno. La dificultad de acceso y tránsito por el exterior, hace que el itinerario topográfico siga por el interior del muro desde el punto 13, pasado el huerto, hasta la puerta del Gorrional, por lo que el plano del Catastro no aporta información sobre la cara exterior del muro.

Actualmente, una parte del interior del muro junto a la puerta está libre de construcciones, pero el espacio del huerto, que sigue destinándose al mismo uso, se ha ensanchado hacia arriba hasta el punto E, donde termina el tramo que nace en la puerta.







# Espolón del Gorrional

---

Tramo F- G

## Espolón del Gorrional

Justo antes de comenzar el giro de 180° hacia el sur, el Lozoya recibe a su afluente, el arroyo Ciguiñuela. Cuando las aguas no estaban embalsadas, los materiales arrastrados por ambos cursos se depositaban en la curva, en la orilla de Buitrago, y el río se iba apretando contra las paredes de piedra del lado opuesto, la orilla de Los Canchos. Al estrangularse el cauce, el agua formaba pozas y remolinos y el río, además de inaccesible, se hacía infranqueable. Los caminos de herradura y las cañadas que se acercaban a Buitrago siguiendo las laderas del valle del Ciguiñuela buscaban aguas arriba, a la altura del Balconcillo, un lugar más propicio para vadearlo.

Otra ruta más antigua venía desde Gandullas rodeando Los Canchos por el Sur, y buscaba el paso del río por el Puente de la Coracha. Desde allí se podía seguir un camino que subía por la orilla derecha, siguiendo aguas arriba, entre el río y la muralla, hasta llegar a la Puerta del Gorrional. Los habitantes de la Villa salían por esta puerta para bajar a bañarse al Gorrional, o a lavar la ropa en el Balconcillo.

# Espolón del Gorrional

Tramo F- G



VGP, Jul-01

Un día de verano, con el embalse casi vacío



VGP, Feb-01

Un día de invierno, con el embalse casi lleno

El embalse de Puentes Viejas ha transformado radicalmente el paisaje. Incluso con el embalse vacío, resulta ahora difícil evocar el paisaje original, con el castillo coronando la plataforma rocosa sobre el recodo del río. Desapareció el bosquecillo de chopos y sauces que acompañaba al curso de las aguas, y la vegetación de ribera crece ahora más arriba, señalando el nivel del embalse lleno. Cuando éste se vacía, quedan a la vista las ásperas laderas de piedra y tierra, y el fondo anegado por los fangos del pantano. La imagen idílica de la quilla de la nave varada flotando sobre el lago se impone a la del sobrio castillo roquero dominando el paso del río

# Espolón del Gorrional

---

Tramo F- G



VGP. Ago-99

Esquina oriental de la Punta del Gorrional. En la base del lienzo contiguo se aprecian los mampuestos que ciegan un hueco en el muro. Probablemente hubo aquí una puerta o portillo, lo que explicaría el saliente de esta esquina como medio para vigilar y batir la entrada. Debió haber un camino de herradura que llegaba hasta aquí, dominado desde el adarve, procedente del puente de La Coracha

# Espolón del Gorrónal

Tramo F- G



VGP. Jun-00

Panorámica de la fachada oriental desde El Bosque



# Espolón del Gorrional

---

Tramo F- G



VGP

Otra vista del primer tramo de la fachada oriental, enfrentada con el Bosque

# Espolón del Gorrónal

Tramo F- G

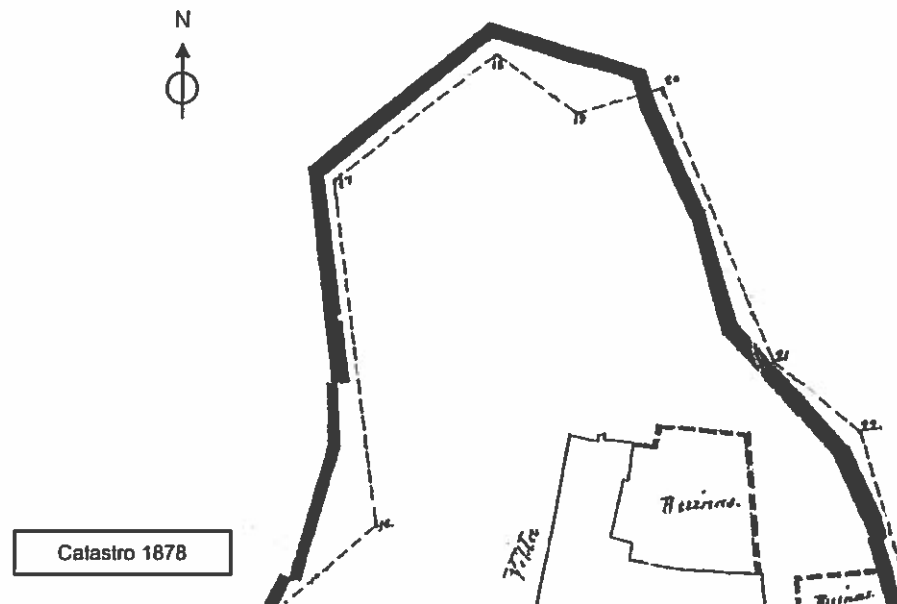


VGP

Estos grandes agujeros en el muro están conectados entre si por una galería horadada en el interior del muro. Antes se podía acceder a la galería desde el interior del recinto por otro boquete que alguien bautizó como "el agujerón de la encantada"

# Espolón del Gorrional

Tramo F- G



No creo que la ausencia de construcciones en esta zona obedezca, como se ha dicho, a la ruina causada por las tropas napoleónicas cuando se retiraron hacia el Norte. El extremo de la muralla junto al recodo del río debió ser desde su origen el "albacar" de la Villa de Buitrago, espacio destinado a guardar en él los ganados del alfoz cuando el territorio se veía invadido por gentes armadas hostiles. No era lugar seguro para construir casas, pues estaba al alcance de los proyectiles que pudieran lanzarse desde los Canchos, pero si era adecuado para los rebaños.

La puerta del Gorrional, por la que atraviesa el muro el itinerario seguido por los topógrafos, debió tener originalmente el destino de servir de puerta de entrada a los rebaños que atravesaban el río por el Puente de la Coracha. Se evitaban de esta manera los inconvenientes que causaba el ganado al atravesar el casco urbano de la Villa.



# Miradores del Bosque

---

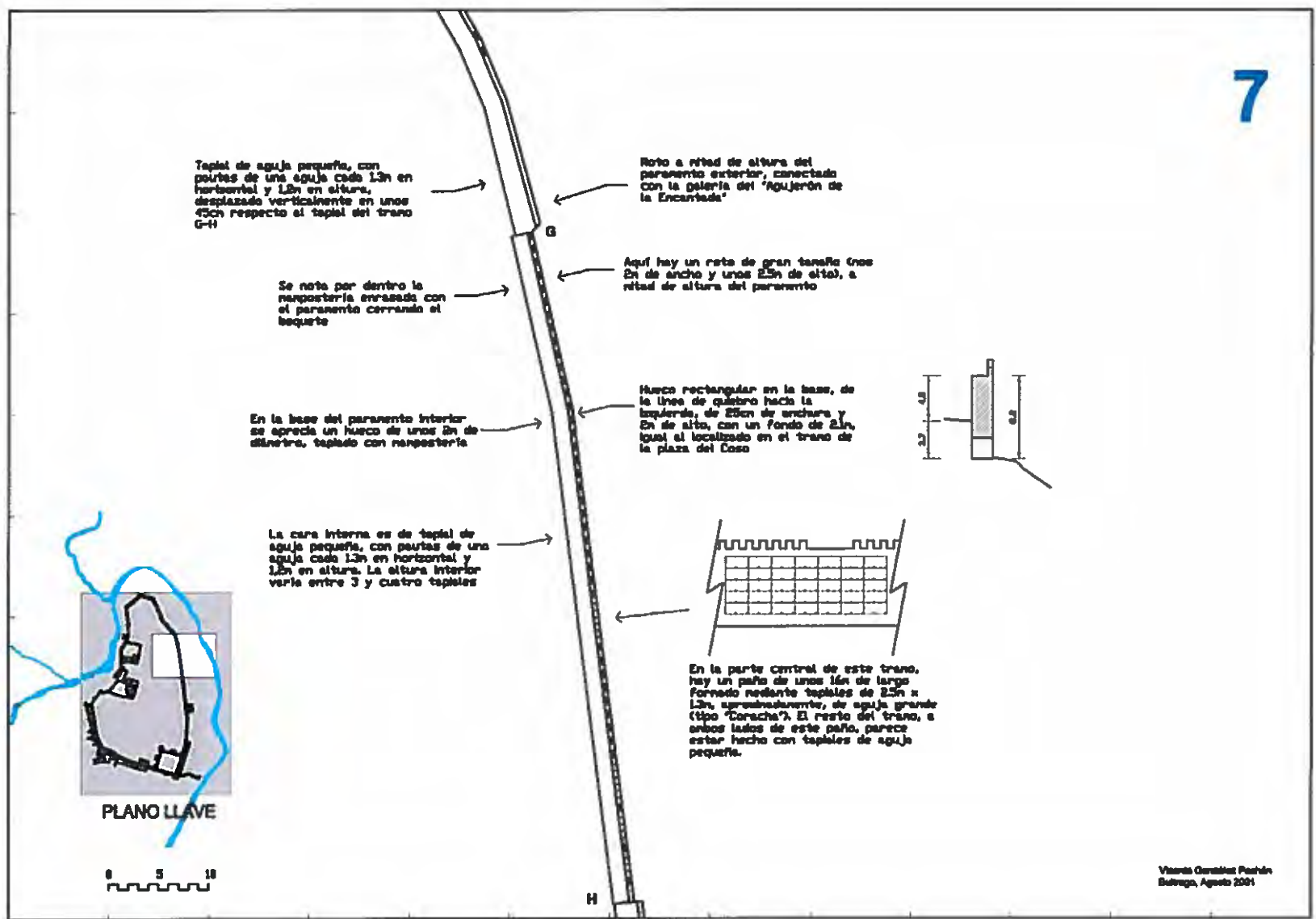
## Miradores del Bosque

Entre el Gorrional y La Coracha, el agua es un espejo entre dos mundos contradictorios y complementarios: de un lado "El Bosque", del otro "La Villa", resguardada tras el muro protector. "Natura" y "Cultura" vecinas pero distantes, en tenso equilibrio, vigilantes. El adarve, recuperado y rehabilitado ahora como paseo, se asoma al paisaje natural desde la seguridad del artificio construido.



Campo y ciudad









## Adarves del Albacar

Tramo G -H



VGP

Desde el fondo del valle, la Villa no se manifiesta a la vista, no se ve nada más que el interminable muro que la rodea. La Villa esta escondida, resguardada tras el muro. Se puede experimentar aquí la impresión especular a la que se experimenta mirando el Bosque desde el adarve: los dos mundos separados por el muro, el del campo y el de la ciudad, viven aisladamente, ignorándose. Paseando por las márgenes del río se tiene la impresión de estar sumergido en una medio natural libre de la presencia del artificio humano.

# Adarves del Albacar

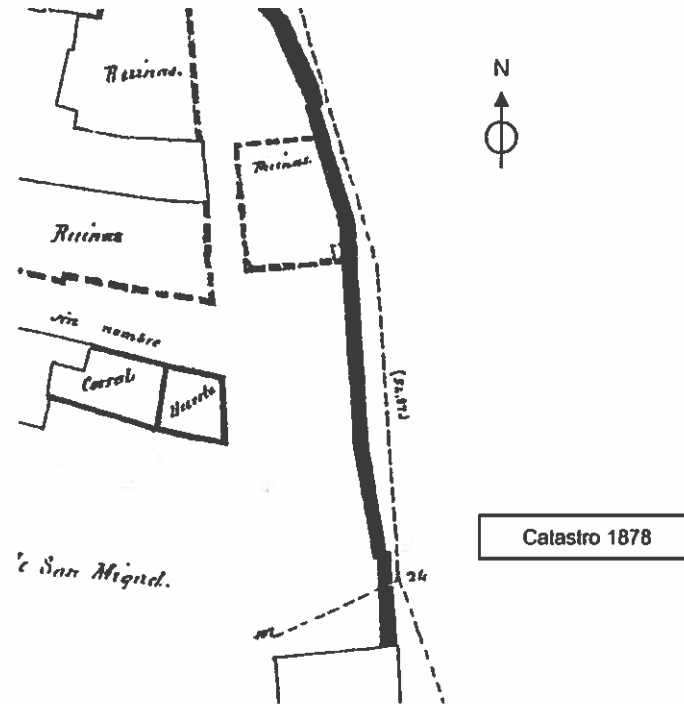
Tramo G -H



Se ven aquí los agujeros a modo de mechinales característicos de los tramos construidos con tapias “de aguja grande”. En todo el perímetro del muro bajo de los adarves del río, sólo el tramo I-J y esta parte del tramo G-H, presentan estas características.

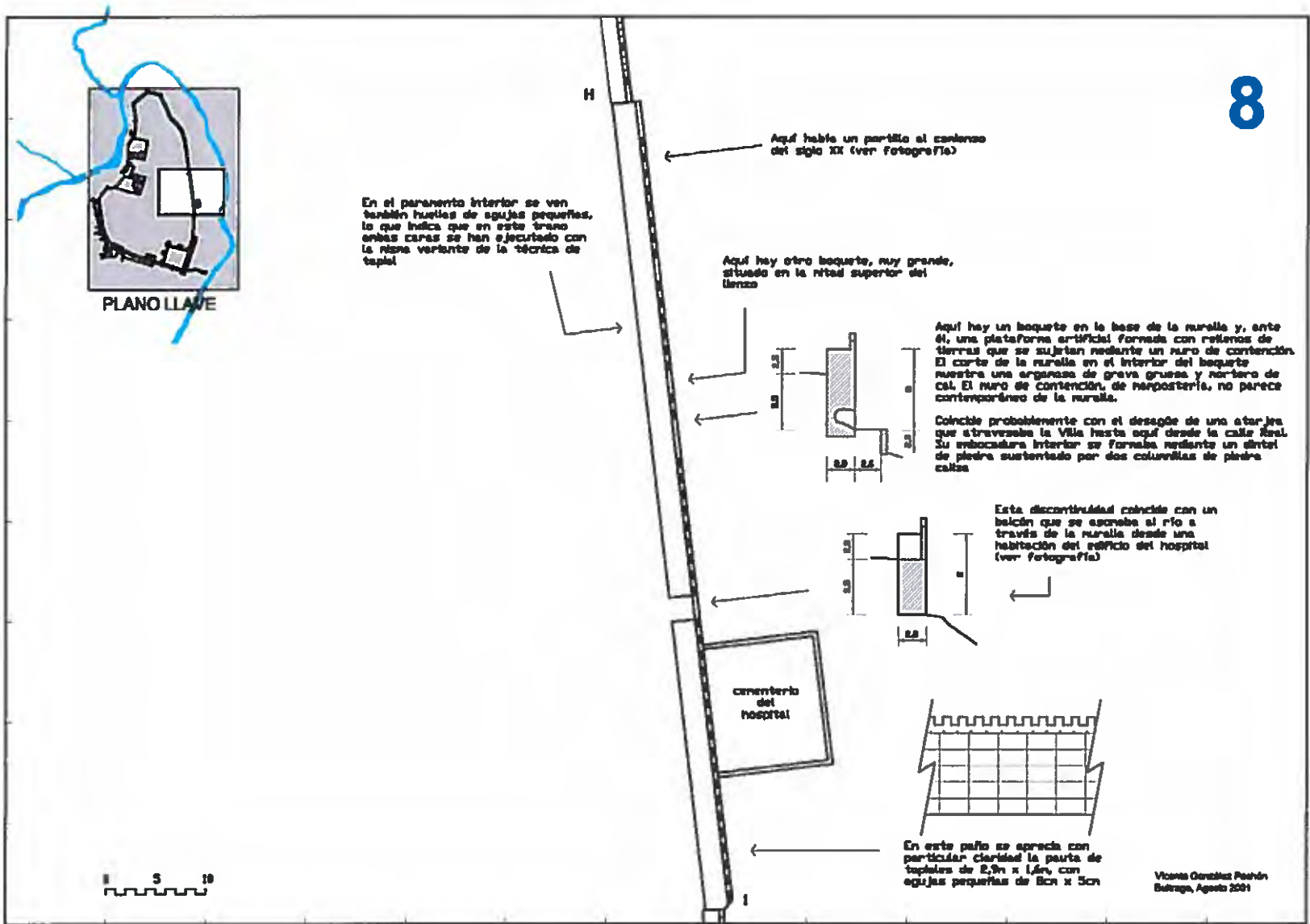
# Adarves del Albacar

Tramo G -H



Las ruinas entre la calle de los Portales de la Villa y el muro pueden ser los restos de los destrozos de las tropas napoleónicas a los que aluden las crónicas. El paso entre el punto 24, en el exterior del muro, y el punto 102, en el interior, es un boquete, según nota aclaratoria al margen en el plano del Catastro.







# Muro del Hospital

Tramo H - I



A principios del siglo pasado, el hospital se conservaba en buen estado. Se ve la tapia de su cementerio y, al lado, un balcón que se abría desde la sacristía asomándose al río y al Bosque. El tejado del hospital se prolongaba sobre el adarve y sus almenas, y había un pequeño cuerpo saliente, una especie de garita, seguramente una letrina, cubierta también por el tejado. Bajo el cuerpo volado se abría, en la base del muro, el desagüe de la atarjea que drenaba las aguas superficiales de la Villa. A la derecha del Hospital, cerca del extremo del tramo (punto H), se abría una puerta de acceso al interior del recinto, a la que se llegaba por un camino de herradura.

# Muro del Hospital

Tramo H - I



VGP, Jun-00

Un siglo después, las murallas se reflejan sobre las aguas de un embalse que ha transformado el paisaje. Se demolió el Hospital y se construyó en su lugar, mucho después, una residencia de ancianos. Los vestigios de las tapias del cementerio están ocultos por la maleza. Se derribó la garita, se cegó la atarjea, se cerró su desagüe. Se tapió la puerta y se añadieron tierras de relleno por el interior



# Muro del Hospital

---

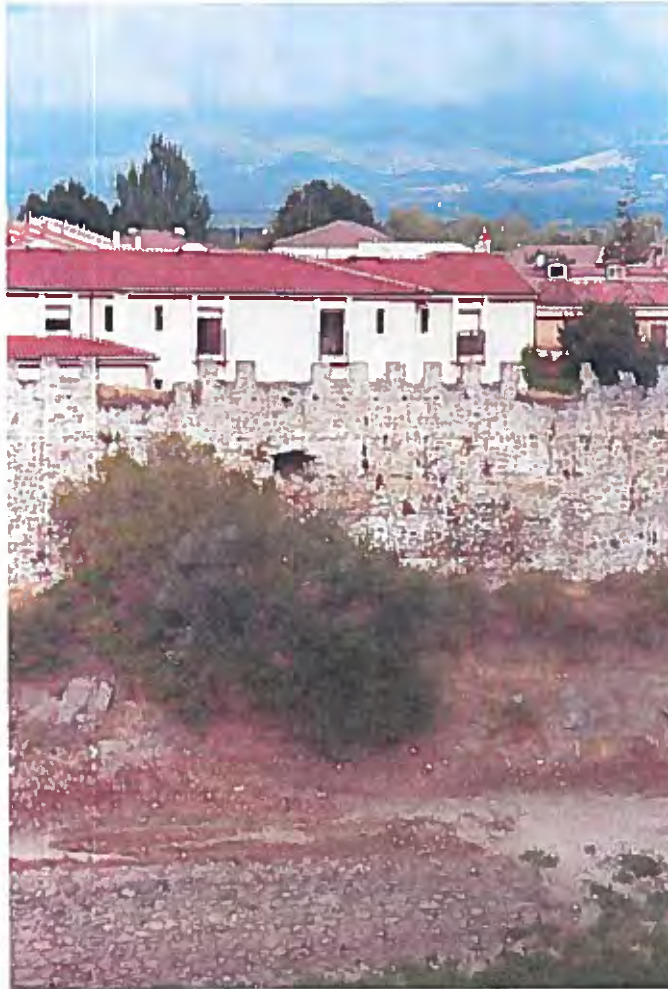
Tramo H - I



VGP. Jun-00

# Muro del Hospital

Tramo H - I



VGP



# Muro del Hospital

Tramo H - I



VGP. Ago-00

Paño situado entre el cementerio del Hospital y el extremo I del tramo H-I. Se aprecia con claridad a simple vista la pauta de construcción, con "hiladas" de piezas de tapial -cada pieza mide aproximadamente 3m de largo y 1,5m de alto- superpuestas sin desplazamiento relativo, de manera que las juntas dibujan una retícula regular.

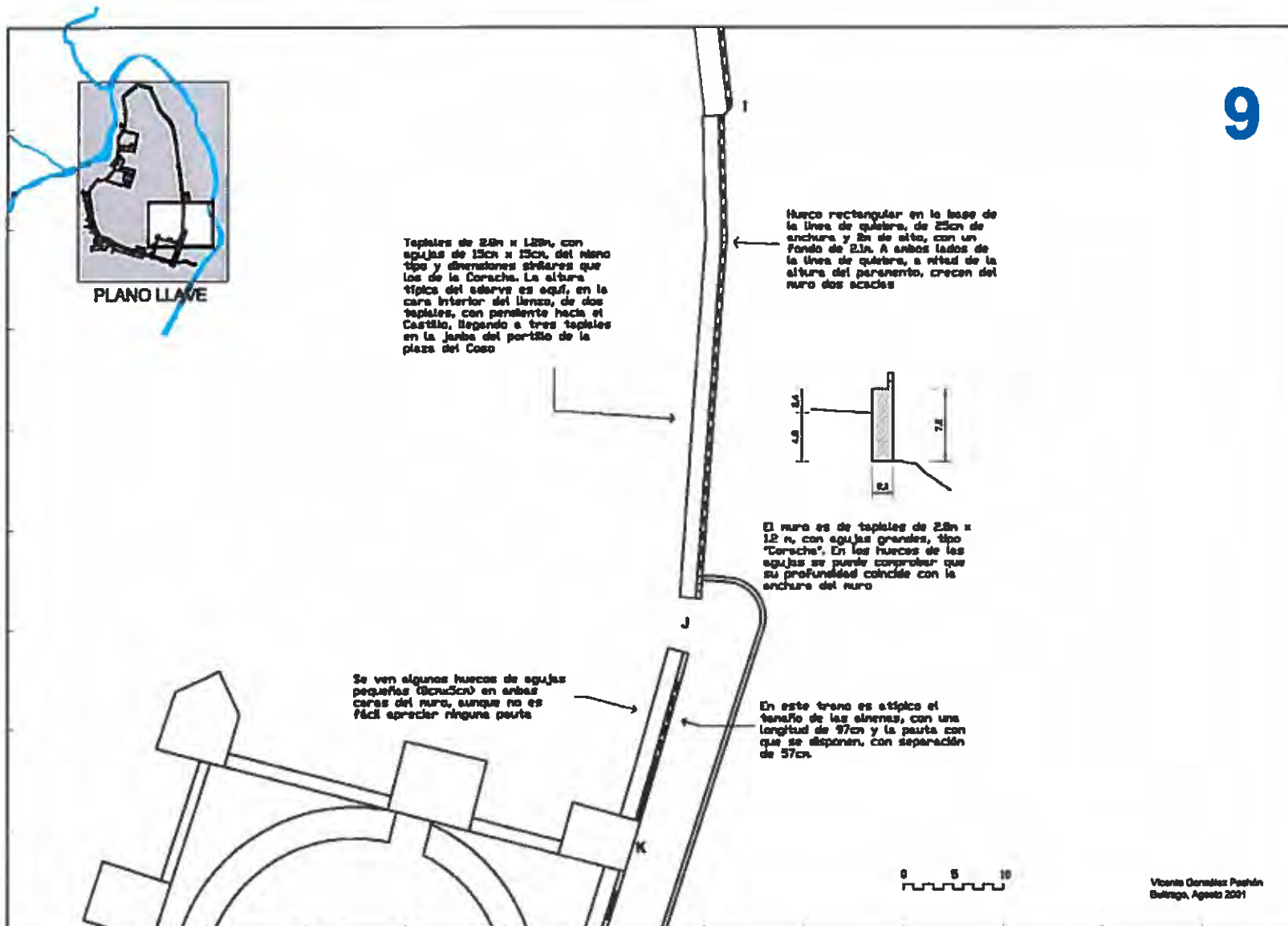
# Muro del Hospital

Tramo H - I

Hospital de San Salvador.



El plano de detalle del Hospital es contemporáneo a los planos generales del levantamiento del Catastro de 1878. Una nota marginal en dichos planos generales, nos aclara que el paso que atraviesa el muro entre el punto 24 y el punto 102 del itinerario del levantamiento, no es una puerta, sino un boquete abierto en el muro. Este boquete debió abrirse para que los ganados que entraban a la Villa por el arco del Piloncillo después de atravesar el Puente Viejo (el puente nuevo, si se toma como referencia original el Puente de La Coracha), pudieran atravesar la Villa y el Pueblo utilizando el camino antiguo de la puerta del Gorrional. De estas manera, los rebaños pasaban por la Villa y por el Pueblo sin utilizar sus calles principales y siguiendo una ruta distinta que el camino carretero.





## Adarves de la Plaza del Coso

Tramo I - K



VGP. Jun-00

Las construcciones más voluminosas y representativas de la Villa eran la Iglesia, el Castillo (ahora Torre del Reloj) el Alcázar y el Hospital. La plaza del Coso, una extensa y despejada explanada situada entre el Alcázar y el Hospital, era el espacio público más importante: lugar de reunión de toda la población de la Villa, del pueblo y de toda la comarca en las grandes ocasiones. La plaza se acondicionaba con carros para servir de coso taurino para las corridas de toros; aquí se celebraban los bailes en las fiestas y en ella tenían lugar hasta no hace mucho las ferias de ganado.

## Adarves de la Plaza del Coso

Tramo I - K



La ciudad está en el campo, y el paisaje es el país

VGP



## Adarves de la Plaza del Coso

---

Tramo I - K

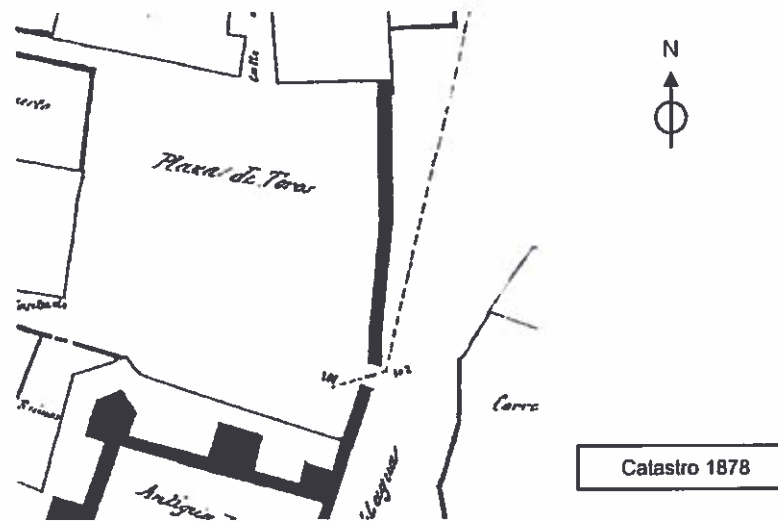


VGP

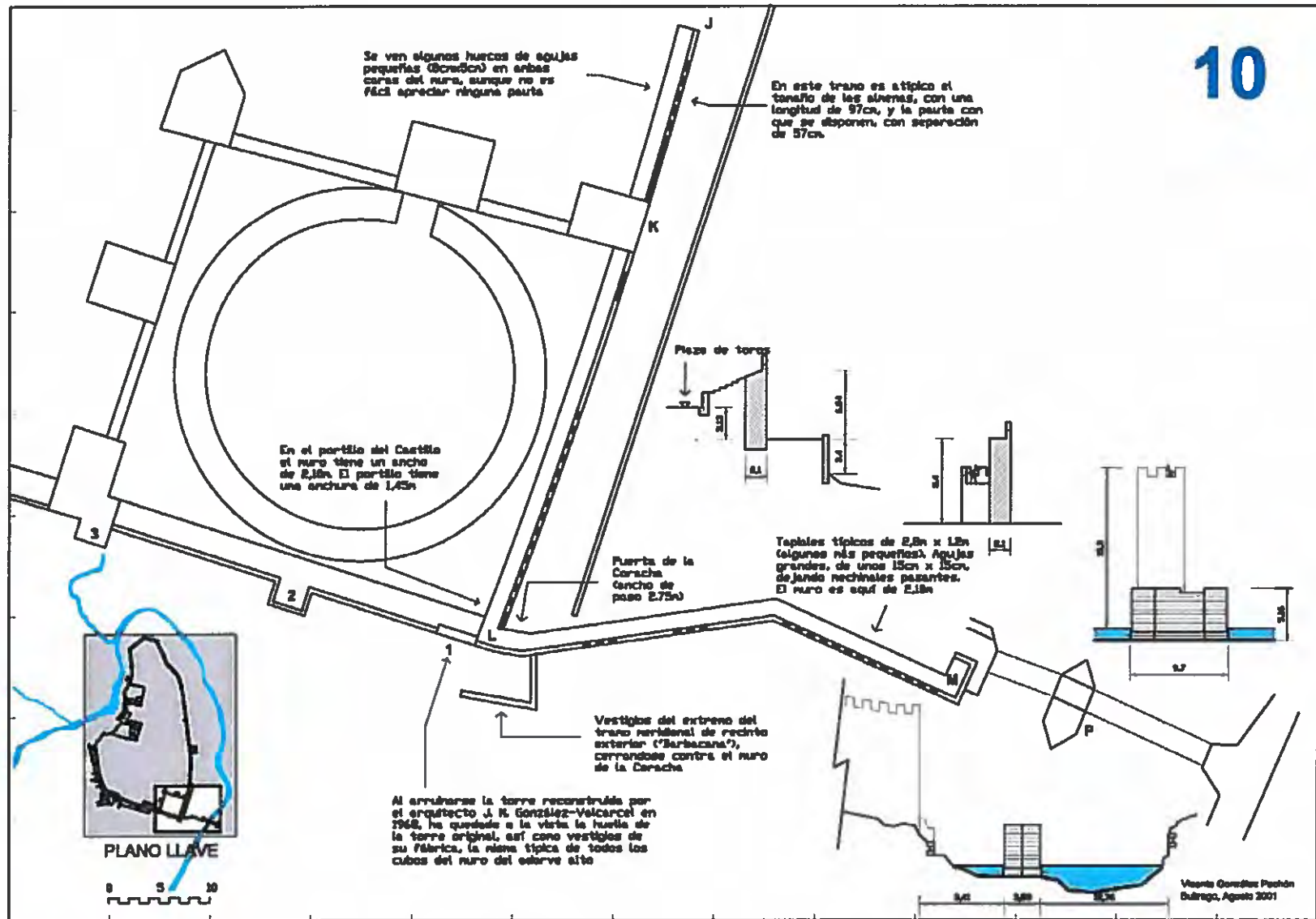
Al pie de la cara exterior del muro se aprecian los vestigios de un camino labrado en la roca, un camino que conducía desde el puente de La Coracha hasta la puerta del Gorrional.

# Adarves de la Plaza del Coso

Tramo I - K



En el plano del Catastro de 1878, la plaza se llama Plaza de Toros, dando testimonio de la importancia que tenía la Fiesta de los Toros para la vida pública.





### El Alcázar y la Coracha

Entre la Torre del Homenaje y la Coracha, el muro es algo más alto que en el resto de las murallas del río y más bajo que los demás paños que forman con él el recinto del Alcázar.

El adarve del muro del Alcázar se prolonga en la Coracha sin solución de continuidad, y los muros respectivos tienen en ambos casos el mismo grosor, aunque sus paramentos muestren aspecto muy distinto: el del Alcázar está reparado y rejuntado, por lo que se han perdido las huellas de su construcción originaria.

La Coracha es un singular elemento defensivo, que prolonga las fortificaciones hasta la orilla del río, completando el aislamiento de la península amurallada. Respaldado por las fortificaciones del Alcázar, custodia el puente, garantizando el control del paso..

Aparentemente, el muro de la Coracha no ha sufrido desde que se construyó ninguna otra modificación que el desgaste propio de su envejecimiento. Se aprecia en él con toda claridad, mejor que en ningún otro tramo de la muralla, el despiece característico de su construcción con técnica de tapial y los huecos pasantes dejados por las grandes agujas utilizadas para atar los tableros de encofrado.

# El Alcázar y la Coracha

Tramo K - L - M



# El Alcázar y la Coracha

Tramo K-L



La Coracha desde el río, aguas arriba del antiguo puente sumergido por el embalse. En el río, en primer término, se ven los vestigios del azud construido con troncos y piedras del que salía el caz del molino de los Duques del Infantado, que estaba situado un poco antes del puente.

## El Alcázar y la Coracha

Tramo K - L



VGP. AGO 02

Las ruinas junto al río, al pie del Alcázar, son los vestigios que quedan del antiguo molino.



## El Alcázar y la Coracha

Tramo K - L



VGP

Es fácil imaginar aquí, en los Corredores del Agua, la galería de arcos formando un mirador sobre el río y sobre el Bosque.

# El Alcázar y la Coracha

Tramo K - L - M



APR. Julio 55



## El Alcázar y la Coracha

---

Tramo L - M



VGP. Ago-01

En los planos del levantamiento topográfico de Buitrago realizados en septiembre de 1878 por el Instituto Geográfico y Estadístico, se ve una parte del antemuro del adarve alto meridional que aún permanecía en pie. Seguramente, el antemuro continuaba hasta pasar la puerta de La Coracha, cerrándose después contra la misma. El peto de hormigón que remata la plataforma de la entrada de La Coracha se apoya sobre los restos que se conservan del extremo del antemuro.

# El Alcázar y la Coracha

Tramo L - M



VGP, Ago-01

Antes de que se demoliera el antemuro y se aumentara el tamaño del hueco de esta puerta, debió haber en su lugar un portillo por el que se accedía a la liza subiendo desde el puente de La Coracha. Desde aquí se seguía el camino por la liza hasta la entrada bajo la Torre del Reloj

# El Alcázar y la Coracha

Tramo L - M

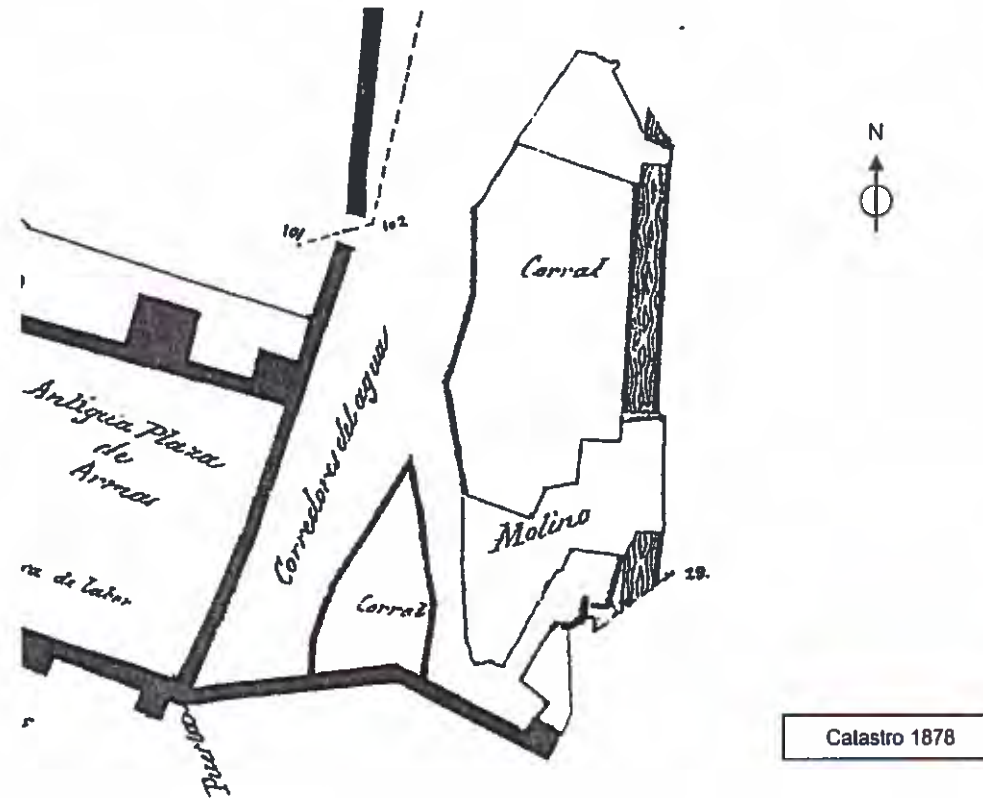


VGP. Ago-01

La Coracha desde las ruinas del molino, aguas arriba del antiguo puente desaparecido.

# El Alcázar y la Coracha

Tramo L - M



El plano del Catastro de 1878 nos permite reconstruir esta zona, con el camino zigzagueante que subía desde el antiguo puente, los edificios y el caz del Molino y los corrales anejos. Cuando baja el embalse se ven las ruinas de estas construcciones. Todavía se conservan los tocones de los grandes álamos que crecían a orillas del río junto al molino.

# El Puente de la Coracha

Tramo L - M



Al bajar el nivel de las aguas del embalse podemos ver el viejo camino carretero al otro lado del río y la pila central del puente que le daba paso al resguardo de La Coracha

## El Puente de la Coracha

---

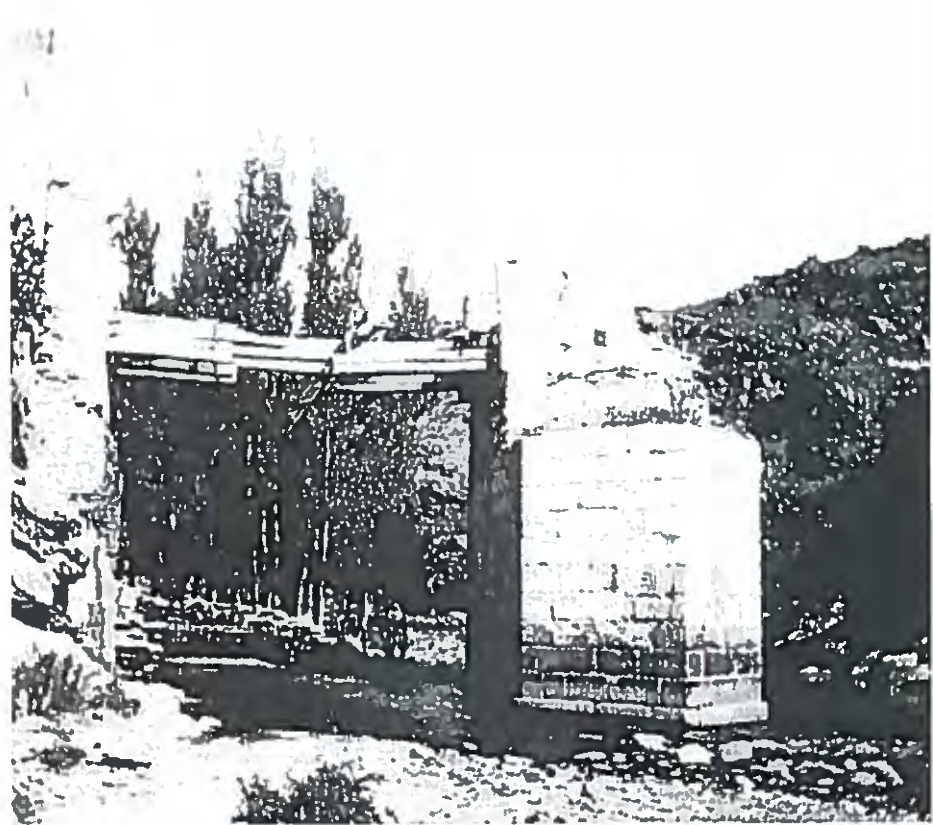


Imagen del puente de la Coracha a finales del siglo XIX (colección Pepe Mataix)





## El Puente de la Coracha

Tramo L - M

Aguas arriba de la pila del puente se ven los restos del azud. Desde él se canalizaba el agua por un caz que la llevaba hasta el molino, del que quedan tan solo algunos vestigios semienterrados por los limos del fondo del embalse.

Restos de azudes y molinos, huellas de caminos, de vados y puentes, vestigios que nos permiten evocar otro acontecer y aventurar una reconstrucción de lo acontecido.







